

¿Se sabe quien gobierna?

M

BIBLIOTECA

DRAMÁTICA.

¿Se sabe quien gobierna?
COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON ÉXITO

EN LOS TEATROS

DE MADRID.

Arbo



2	1	A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	5	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	9	El Terremoto de la Martinica, t. 3.
2	2	Ansias matrimoniales, o. 1.	2	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	8	Doctor negro, t. 1.	2	4	Tarambana, t. 3.
2	3	A las máscaras en coche, o. 3.	2	3	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	8	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 3.	2	16	Tío y el sobrino, o. 1.
2	4	A tal acción tal castigo, o. 5.	2	4	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	10	Desterrado de Gante, o. 3.	2	5	Trapero de Madrid, o. 4.
2	5	Azules de la privanza, o. 4.	2	5	Dos lecciones, t. 2.	2	2	Espóposito de Ntra. Sra., t. 1.	2	5	Tío Pablo ó la educación, t. 2.
2	6	Amante y caballero, o. 4.	2	6	Dividir para reinar, t. 1.	2	3	Españoleto, o. 3.	2	6	Testamento de un soltero, t. 3.
2	7	A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	2	7	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	10	Enamorado de la Reina, t. 2.	2	5	Talisman de un marido, t. 1.
2	8	Amor y Patria, o. 5.	2	8	Diana de Mirmande, t. 5.	2	11	Eclipse, ó el agujero infundido, o. 3.	2	5	Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.
2	9	A la misa del gallo, o. 2.	2	9	De balcon á balcon, t. 1.	2	1	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	7	Toro y el Tigre, o. 1.
2	10	Así es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	2	10	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	2	4	Favorito y el Rey, o. 3.	2	6	Tejedor de Játiva, o. 3.
2	11	Actriz, militar y beata, t. 3.	2	11	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	2	11	Fastidio ó el conde Derfort, t. 2.	2	6	Tejedor, t. 2.
2	12	Al pie de la escalera, t. 1.	2	12	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	6	Guarda-bosque, t. 2.	2	15	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.
2	13	Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	13	Elisa, o. 3.	2	6	Guante y el abanico, t. 3.	2	4	Vivo retrato, t. 3.
2	14	Al asalto, t. 2.	2	14	Enrique de Valois, t. 2.	2	10	Galan invisible, t. 2.	2	5	Vampiro, t. 1.
2	15	Angel y demonio ó el Perdon de Breña, t. 7 c.	2	15	Efectos de una venganza, o. 3.	2	8	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	5	Ultimo dia de Venecia, t. 3.
2	16	A mentir, y medraremos, o. 3.	2	16	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	4	Hermano del artista, o. 2.	2	11	Ultimo de la raza, t. 1.
2	17	A perro viejo no hay tantas tus, t. 3.	2	17	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	2	4	Hombre azul, o. 5 c.	2	10	Ultimo amor, o. 3.
2	18	Abogar contra si mismo, t. 2.	2	18	En poder de criados, t. 1.	2	2	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	10	Usurero, t. 1.
2	19	A mal tiempo buena cara, t. 1.	2	19	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	12	Hijo de su padre, t. 1.	2	6	Zapatero de Londres, t. 3.
2	20	Amor y farmacia, o. 3.	2	20	En la falta va el castigo, t. 5.	2	8	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	2	6	Zapatero de Jerez, o. 4.
2	21	Alberto y German, t. 1.	2	21	Engaños por desengaños, o. 1.	2	4	Hijo de Cromwell, ó una res-tauracion, t. 5.	2	7	Fausto de Underwal, t. 5.
2	22	Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	2	22	Estudios históricos, o. 1.	2	5	Hijo del emigrado, t. 4.	2	10	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.
2	23	Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	23	Es el demonio!! o. 1.	2	3	Hombre complaciente, t. 1.	2	10	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.
2	24	Amor de padre, o. 2.	2	24	En la confianza está el peligro, o. 2.	2	4	Hombre cachaza, o. 3.	2	5	Francisco Doria, o. 4.
2	25	Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	25	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	2	Heredero del Czar, t. 4.	2	4	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.
2	26	Allá vá eso! t. 1.	2	26	En paz y jugando, t. 1.	2	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	2	10	Gustavo Wasa, o. 5.
2	27	Adriana Lecoureur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	2	27	Enrique de Trastamara, ó los mineros, t. 3.	2	9	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	11	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.
2	28	Al fin casé á mi hija, t. 1.	2	28	Es un niño! t. 2.	2	7	Lazo de Margarita, t. 2.	2	9	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.
2	29	Amar sin ver, t. 1.	2	29	Errar la cuenta, o. 1.	2	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	2	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.
2	30		2	30	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	5	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	7	Geroma la castañera, zarz.
2	31		2	31	Están verdes, t. 1.	2	3	Maestro de escuela, t. 1.	2	5	Hasta los muertos conspiran, o. 7.
2	32		2	32	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	8	Marido de la Reina, t. 1.	2	3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.
2	33		2	33	En mi demol, t. 1.	2	12	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	2	12	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.
2	34		2	34	El andaluz en el baile, o. 1.	2	10	Médico negro, t. 7 c.	2	12	Halifax, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.
2	35		2	35	Aventurero español, o. 3.	2	6	Mercado de Londres, t. id.	2	5	Hombre tipo y muger tenor, o. 4.
2	36		2	36	Arquero y el Rey, o. 3.	2	5	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	2	4	Honor y amor, o. 5.
2	37		2	37	Agiotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	8	Memorialista, t. 2.	2	7	Inventor, bravo y barbero, t. 1.
2	38		2	38	Amante misterioso, t. 2.	2	10	Marido de dos mujeres, t. 2.	2	11	Ilusiones, o. 1.
2	39		2	39	Alguacil mayor, t. 2.	2	6	Marqués de Fortville, o. 3.	2	4	Isabel, ó dos dias de experiencia, t. 3.
2	40		2	40	Amor y la música, t. 3.	2	4	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	2	9	Jorge el armador, t. 4.
2	41		2	41	Anillo misterioso, t. 2.	2	4	Marido de la favorita, t. 5.	2	6	Jui que jembra, o. 1.
2	42		2	42	Amigo íntimo, t. 1.	2	8	Médico de su honra, o. 4.	2	3	José María, ó vida nueva, o. 1.
2	43		2	43	Artículo 960, t. 1.	2	10	Médico de un monarca, o. 4.	2	9	Juan de las Viñas, o. 2.
2	44		2	44	Angel de la guarda, t. 3.	2	8	Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	11	Juan de Padilla, o. 6 c.
2	45		2	45	Ariesano, t. 5.	2	4	Mercado de San Pedro, t. 5.	2	11	Jacobo el aventurero, o. 4.
2	46		2	46	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	2	6	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	2	6	Julian el carpintero, t. 3.
2	47		2	47	Baile y el entierro, t. 3.	2	10	Nudo Gordiano, t. 5.	2	6	Juana Grey, t. 5.
2	48		2	48	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	2	12	Novio de Buitrago, t. 3.	2	6	Juzgar por apariencias, o. 5.
2	49		2	49	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	3	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	5	Jugar con fuego, t. 2.
2	50		2	50	Contrabandista Sevillano, o. 2.	2	4	Noble y el soberano, o. 4.	2	8	Julio César, o. 5.
2	51		2	51	Conde de Bellaflor, o. 4.	2	11	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	2	9	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.
2	52		2	52	Cómico de la legua, t. 5.	2	4	Nudo y la lazada, o. 1.	2	16	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.
2	53		2	53	Cepillo de las ánimas, o. 4.	2	4	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	2	6	Luchar contra el destino, t. 3.
2	54		2	54	Cartero, t. 5.	2	10	Pacto con Satanás, o. 4.	2	10	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.
2	55		2	55	Cardenal y el judío, t. 5.	2	4	Premio grande, o. 2.	2	4	Llueven sobrinos!! o. 1.
2	56		2	56	Clásico y el romántico, o. 1.	2	7	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	2	11	Laura de Castro, o. 4.
2	57		2	57	Caballero de industria, o. 3.	2	16	Page de Woodstock, t. 1.	2	5	Laura, (pról. epil), o. 5.
2	58		2	58	Capitan azul, t. 3.	2	17	Peregrino, o. 4.	2	9	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.
2	59		2	59	Ciudadano Marat, t. 4.	2	4	Piñón de una coqueta, o. 1.	2	4	Latreumont, t. 5.
2	60		2	60	Confidente de su muger, t. 1.	2	4	Piloto y el Torero, o. 1.	2	5	Libro III, capítulo I, t. 4.
2	61		2	61	Caballero de Grifón, t. 2.	2	12	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	2	Llovidos del cielo, t. 1.
2	62		2	62	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	9	Perro de centinela, t. 1.	2	2	Luchas de amor y deber, o. 3.
2	63		2	63	Castillo de San Mauro, t. 5.	2	9	Porvenir de un hijo, t. 2.	2	4	Luccros y Cluevina, ó el ministro justiciero, o. 3.
2	64		2	64	Cautivo de Lepanto, o. 1.	2	11	Padre del novio, t. 2.	2	9	La Abadía de Castro, t. 7 c.
2	65		2	65	Coronel y el tambor, o. 3.	2	3	Pronunciamento de Triana, o. 1.	2	8	Abadía de Penmarck, t. 3.
2	66		2	66	Caudillo de Zamora, o. 3.	2	9	Pintor inglés, t. 3.	2	5	Alqueria de Breña, t. 5.
2	67		2	67	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 10 c.	2	7	Peluquero en el baile, o. 1.	2	4	Barbera del Escorial, t. 1.
2	68		2	68	Idem segunda parte, t. 5.	2	14	Raptor y la cantante, t. 1.	2	3	Batalla de Clavijo, o. 1.
2	69		2	69	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	2	Rey de los criados y acertar por carambola, t. 2.	2	5	Batalla de Bailen, zarz, o. 2.
2	70		2	70	Castillo de S. German, ó delito y espionaje, t. 5.	2	4	Robo de un hijo, t. 2.	2	8	Boda tras el sombrero, t. 4.
2	71		2	71	Ciego de Orleans, t. 4.	2	4	Rey martir, o. 4.	2	7	Berlina del emigrado, t. 5.
2	72		2	72	Criminal por honor, t. 4.	2	7	Rey hembra, t. 2.	2	3	Los consejos de Tomás, o. 3.
2	73		2	73	Cardenal Cisneros, o. 5.	2	5	Rey de copas, t. 1.	2	3	La costumbre es poderosa, t. 1.
2	74		2	74	Ciego, t. 1.	2	21	Robo de Elena, t. 1.	2	5	Los celos de una muger, t. 3.
2	75		2	75	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	3	Rayo de oriente, o. 3.	2	9	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.
2	76		2	76	Castillo de Grantier, t. 4.	2	3	Secreto de una madre, t. 3 y p.	2	4	Caverna de Kerougal, t. 4.
2	77		2	77	Duque de Allamora, t. 3.	2	6	Seductor y el marido, t. 3.	2	5	Coqueta por amor, t. 3.
2	78		2	78	Dinero!! t. 4.	2	5	Sastre de Londres, t. 2.	2	4	Corte y la aldea, o. 3.
2	79		2	79	Doctorcito, t. 1.	2	5	Tío y el sobrino, o. 1.	2	4	
2	80		2	80	Diablo en Madrid, t. 5.	2	5		2	4	
2	81		2	81	Desprecio agradecido, o. 5.	2	5		2	4	
2	82		2	82	Diablo enamorado, o. 3.	2	5		2	4	
2	83		2	83	Diablo son los nietos, t. 1.	2	5		2	4	
2	84		2	84	Derecho de primogenitura, t. 1.	2	5		2	4	
2	85		2	85	Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	2	5		2	4	
2	86		2	86	Diablo nocturno, t. 3.	2	5		2	4	



¿SE SABE QUIÉN GOBIERNA?

Comedia en dos actos, traducida del francés por D. Manuel Breton de los Herreros, y representada con aplauso en el teatro de la Cruz, el 3 de octubre de 1835.

PERSONAS.

ACTORES.

EL PRÍNCIPE DE SOUVISE. Sres. José García Luna.
EL CONDE. Pedro Lopez.
NICOLÁS ROZIER. Juan Lombía.
SIR KINGTON. Alejo Pacheco.
UN OFICIAL. N. N.
UN ABATE. N. N.
LA BARONESA. Doña Dolores Generoso.
PAULINA. Matilde Díez.
JULIA. Teresa Baus.
UNA PRESIDENTA. Maria Córdoba.

Caballeros y Damas de la Corte.— Lacayos, etc.
La escena es en Versalles, en el palacio del Conde.

Salon gótico, amueblado con riqueza; puerta en el foro y otras dos laterales. Dos ventanas, una á cada lado. A la derecha mesa con recado de escribir; á la izquierda un tocador.

ACTO PRIMERO.

ESCENA PRIMERA.

JULIA, la BARONESA, el CONDE en bata, PAULINA, JULIA, la BARONESA y el CONDE sentados á la derecha acabando de tomar el té: PAULINA bordando al lado del tocador.

BAR. ¿Conque es decir, hermano mio, que ya no se trata de alianza con el Austria, y que Inglaterra es la preferida?

JUL. Ah! Lo siento. No me gustan los uniformes ingleses.

CON. Silencio, señorita! (con gravedad.) Una hija del Conde de Vermenton, y una sobrina de la Baronesa de Castel-Sarrazia, no debe tener opiniones políticas tan aventuradas.

JUL. ¡Pues si son las que ayer profesabais vos, padre mio!

CON. Ayer... era ayer! Pero hoy, las cosas han mudado de aspecto.

BAR. De véras? (acercándose.)

CON. (bajando la voz.) Ya sabéis que se daba por cierto en todo Versalles la desgracia de los Pompadour... (reprimiéndose.) Madama Pompadour... quiero decir, mi señora la Marquesa de Pompadour.

JUL. Tanto que el baile de esta noche lo destinabais á celebrar su caída.

CON. Celebrará su triunfo!

BAR. Triunfa segun eso?

CON. Completamente. Esos mentecatos, esos locos..., la facción tudesca pretendia derribarla, esparciendo la voz de que nuestro muy amado Luis XV tenia por rival secreto á su mas fiel amigo, el brillante Souvise.

BAR. Ah, qué horror! Calumnias...

CON. Eso creo. (Julia se levanta, vá á donde está Paulina y habla con ella.) Hacer con un rey lo que se hace con un simple particular! Dar tres coronas á aquella sagrada testa! No le bastan la de Francia y la de Navarra? A bien que la favorita es un grande hombre de Estado. Con una sonrisa ha hecho mayor que antes su privanza. Sonríe con tanto hechizo esa mujer! (Julia vuelve á donde estaba.)

BAR. Querida Marquesa, celebro mucho su victoria. Como soy algo parienta suya...

JUL. Calle! ¿Pues no deciais tiempo ha que el parentesco era con su antecesora?

BAR. No, criatura. Está probado que descendemos por línea recta de los Pompadour.

PAUL. (Cosa mas particular!... La señora Baronesa descende siempre de las mujeres que suben.) (Se levantan la Baronesa, Julia y el Conde. Un lacayo se lleva el servicio de desayuno.)

CON. Pues no lo echaré en saco roto. Yo necesito una embajada.

BAR. Yo un taburete en la Corte.

PAUL. (Un taburete!... Teniendo buenos sillones en su casa!)

CON. Julia será camarista; y si pudiéramos tambien colocar á esa muchacha... Qué te acomodaria á tí? Veamos. Ahora que hay proporcion...

PAUL. A mí!... Ser dichosa.

CON. Que alma tan subalterna! (con desprecio.) Esa chica no sirve mas que para casarse... bien, ó mal.

PAUL. Oh, no, señor Conde! (con tono suplicante.)

BAR. Te asusta un marido? (desdeñosa.)

PAUL. Eso... segun y conforme.

CON. El que te he propuesto habrá quince dias...

PAUL. Es muy viejo. (con timidez.)

CON. Y el de la semana pasada?

PAUL. Es muy feo.

JUL. Ah! Quiere escoger! (*con ironía.*)

PAUL. Yo quisiera poder amar á mi marido.

CON. (*secamente.*) No teneis derecho para tanto, hija mia. Debeis tomar lo que os dén. Hija de un pobre hidalgo de la Bretaña, que tuvo el honor de arruinarse en el servicio de S. M..., nada os ha dejado...

PAUL. (*suspirando.*) Sino su nombre; lo sé; y Mademoiselle de Pons, á secas, no es un gran dote que d gamos.

CON. Y no debeis olvidar, que excepto yo y el Principe de Souvise, á quien vuestro padre os recomendó al morir..., ningun protector teneis, ningun amigo.

PAUL. Si tal! Ahí está Mr. Colás, que todos los dias viene á saber de mi salud.

BAR. Mr. Colás! Qué nombre tan distinguido!

CON. Qué especie de hombre es ese Colás?

PAUL. Nicolás Rozier, Sr. Conde. (*algo incomodada.*) Es paisano mio. Es un pobre muchacho muy honrado, muy sencillo. Le conozco desde la infancia. Como que es mi hermano de leche! Y ha tenido siempre tanta ley á mi familia... Cuando otros que debieron mil beneficios á mi padre, le abandonaron en la desgracia, Colás, que nada le debia, hizo con él oficios de hijo.

CON. Interesante jóven! (*burlándose.*) Y en qué se ocupa el buen Colás?

PAUL. Tiene un empleillo en la secretaría de negocios extranjeros; plaza muy inferior, seguramente, á su mérito, porque es instruido y despejado como el primero, aunque no lo parece. Ha sido educado en el colegio de Rennes, y si vierais... Trabaja tanto!... Siempre á vueltas con expedientes, registros, liquidaciones... Es el descanso, la mano derecha de sus jefes; y por lo mismo ascienden todos en su oficina menos él. Ah! Bien merecia que le protegiesen, aunque no miraran mas que su buen corazon. Lo poco que gana se lo envia á su madre, y para mantenerse, pasa las noches en claro copiando música.

CON. Copiante de música! (*con desprecio.*)

JUL. Si, señor; hoy tiene que traerme un duo de *Rameau*.

CON. Será, como si lo viera, uno de esos discípulos de Juan Jacobo, de esos filósofos, de esos hombres de mérito... Detestable sociedad! Que no ponga los pies en mi casa, ó le haré despedir.

PAUL. (Dios mio!)

CON. Y por lo que hace á tu casamiento... Oh! ahora recuerdo que me han propuesto para tí un novio.

PAUL. Quién?

CON. Excelente partido. Ya hablaremos. ¿Un coche á la puerta?

JUL. El de Mr. de Souvise. (*mirando á la ventana de la derecha.*)

CON. Pues! Quedó en venir por mí para llevarme al besamanos... (*bajo á la Baronesa*) No te han llamado la atencion las frecuentes visitas que nos hace?

BAR. En efecto.

CON. Y por quién crees tú que viene tanto á mi casa?

BAR. Sospechais que sea por mí?

CON. Eh! No. Por mi hija.

PAUL. (O por otra!)

CON. Qué vida tan soberbia! Qué yerno!... El favorito de la favorita!

BAR. Y sin habernos tú advertido... Voy volando á mi tocador.

JUL. Yo á mi clave.

LACAYO, Monsigneur el Principe de Souvise. (*anunciando.*)

BAR. Vamos pronto. (*vase con Julia por la derecha.*)

ESCENA II.

EL CONDE, SOUVISE, PAULINA.

CON. Oh Principe mio! (*saliendo á su encuentro.*)

SOU. Qué! Mi llegada ha puesto en fuga á esas señoras?

CON. Y vos... solo estais acostumbrado á hacer huir al enemigo... Una mano de tocador... Disculpadas; son mujeres.

SOU. Entiendo. (*sonriéndose.*) Una retirada prudente para atacar despues con ventaja.

CON. Yo tambien... como no esperaba que me favorecieseis tan temprano... Si me permitis...

SOU. Cómo gustéis, querido Conde.

CON. (*á Paulina que se retiraba.*) Eh! Dónde vais? (*á Souvise.*) Entreteneos un poco en reñir á vuestra protegida, caro Principe. Me tiene muy descontento. (*saludando.*) En dos minutos me pongo la casaca, mi gran cordon y soy con vos. (*vase.*)

ESCENA III.

SOUVISE, PAULINA. *Paulina vuelve á sentarse y toma su labor.*

SOU. (Qué quiere de mí ese ridiculo viejo? Vive Dios que la gente de esta casa es de lo mas estrambótico... Maldito si pondria yo los pies en ella, á no ser por ese tesoro de gracia y de hermosura. Sobre que esa muchacha me tiene vuelto el juicio!). (*acercándose á Paulina.*) Inflexible Paulina, estás todavia enojada?

PAUL. Yo, Monseigneur? Por qué?

SOU. Qué se yó?... Por el beso que osé imprimir sobre esa bonita mano; por haber querido apoderarme de esa sortija, hecha con tus cabellos, prenda que destinabas á Mademoiselle de Vermenton, segun dices. Pero no lo creo, taimada! Apostaria á que la guardas...

PAUL. Para quién?

SOU. Para el dichoso á quien ames.

PAUL. (*sonriéndose.*) Bien pudiera ser, Monseigneur.

SOU. Y por eso, tiene el anillo tanto precio para mí, pero tú no te das por entendida, aunque harto lo conoces, picarúela. Bien me agradeces la heroica resignacion con que me dejo matar de fastidio por los necios que te rodean, á trueque de verte un momento!... Sabes que con el papel que estoy haciendo, me expongo á perder mi reputacion?

PAUL. Mucho lo temo! (*con intencion.*)

SOU. Hmm!... Qué quiere decir eso, buena alhaja? Tú me tratas como á un galopin.

PAUL. (*sérialmente.*) Será porque vos quereis tra-tarme á mí con demasiada consideracion.

SOU. No. Te juro que mis intenciones son las mas laudables. (Estas rapazuelas nos dan mas que hacer que nuestras Duquesas.) ¿Qué cosa mas natural que interesarme por la suerte de una niña, cuyo padre sirvió bajo mis órdenes, y la recomendó á mi proteccion, y á mi afecto?...

PAUL. A vuestro honor!

SOU. (*con prontitud.*) Pues por eso debo preservarte de los lazos que se armen contra tu virtud... Y si has reflexionado acerca de lo que te he propuesto...

PAUL. Seductora proposicion! Mandar en lugar de obedecer, una fortuna brillante... Solo os habeis olvidado de decirme que todo eso me costaria...

SOU. Nada, angel mio; nada mas que tenerme un poco de cariño.

PAUL. De qué especie, Monseigneur?

SOU. Eh?

PAUL. Por el estilo del que profesais, segun dicen, á Madame de Pompadour?

SOU. (Celitos? Bueno!) No creas semejantes simplezas, Paulina. Yo rival de mi Soberano! Si visito á menudo á la marquesa, es por conservar mi crédito en Palacio. Como ella es el primer Ministro... Ya vés! Conque, cómo no haya otro obstáculo... Ea, me das la sortija, amor mio?

PAUL. No puedo: *(se levanta.)*

SOU. Y por qué?

PAUL. Siendo para la persona á quien amo... esto seria confesar...

SOU. Qué me amas? Ah! Esa confesion colmaria mi dicha.

PAUL. Pues... la guardo, Monseigneur. *(con una cortesía.)*

SOU. Oh! Esto ya es demasiado, señorita, y... *(irritado.)*

ESCENA IV.

Los mismos, el Conde en traje de corte.

CON. Aquí estoy, aquí estoy! *(con un papel en la mano.)*

SOU. (Lleve el diablo al importuno...)

CON. Os he hecho esperar, caro Principe. Perdonad; he estado escribiendo una nueva solicitud, á ver si acaban de darme una embajada.

SOU. Ya.

CON. Me habeis prometido presentar mi memorial... Esta es la vigésima edicion.

SOU. Bueno, venga... *(se lo mete en el bolsillo mirando á Paulina con enojo.)* (Si vuelvo á poner los piés en esta casa...)

CON. *(observando la mirada de Souvise á Paulina.)* A lo que veo, no estais muy contento de Paulina.)

SOU. Con efecto; no estamos de acuerdo. *(bajo á Paulina.)* Tú me llamarás, pero no volveré.

PAUL. Ah! Si yo quisiera... *(para sí.)*

SOU. Cómo?

PAUL. Digo, mi Principe, que ya es hora de que se halle en su tocador el primer Ministro; y no es cosa de hacerle esperar.

SOU. *(picado.)* Por vida!... Venid, Conde. Esa niña es incorregible.

CON. No tengais cuidado, que á la vuelta yo la reñiré por vos y por mi.

ESCENA V.

PAULINA, sola.

PAUL. Eh! Ya estamos los dos á matar... Mejor! Eso es lo que yo queria. Ah! Estos cortesanos!... Todos son unos... El señor Principe me quiere proteger... Oh! mucho; pero con la condicion de hacer de mi una favoritilla; una Pompadour de tercera clase. Mil gracias, Monseigneur. Pero qué desventura la mia!... Por qué habré yo nacido noble, si esto me ha de impedir el casarme á mi gusto? Y esa desdeñosa compasion con que me tratan!... Esa oficiosidad con que me buscan marido... para salir de mí!... Si me dejaran elegir... El pobre Colás... tambien vive sin esperanza. No brilla en el mundo... ni aun tiene el consuelo de saber que le amo. Todo se opone á mis votos. Sin embargo, algun dia, tal vez!... Me quiere tanto, tiene un corazon tan bueno... Oh! si él no es

mi marido, nadie en el mundo lo será. Ahora que estoy sola, voy á ver si está en su ventana como acostumbra. Todas las mañanas me asomo de cuando en cuando á verle trabajar, y aunque él lo disimula..., bien sé yo que me vé. Ah! No está. Y son las doce!... *(mirando por la ventana izquierda.)* Descuidar sus deberes un empleado! Y subalterno! Eso es muy mal hecho... Ah! que está aquí! *(al oír pasos se separa de la ventana y le vé llegar.)*

ESCENA VI.

COLAS, PAULINA.

COL. Perdonad, señorita Paulina. Estabais asomada á esa ventana?

PAUL. Si, creo que vamos á tener tempestad. *(cortada.)*

COL. Bien puede ser, *(sin pensar lo que dice.)* porque hace un sol que da gozo.

PAUL. *(alzando la voz.)* Ah! Qué tienes? Por qué vienes tan triste?

COL. Nada. Venia á entregar este duo de Cástor y Polux que he copiado para la señorita Julia... *(con pena.)* y á decirlos á Dios.

PAUL. Qué! Te ausentas?

COL. Si, señora... Es forzoso que me vaya... y al momento.

PAUL. Por qué?

COL. No puedo decirlo. Es un secreto.

PAUL. *(tomandole la mano.)* Un secreto! Y para mí! No es posible! No soy ya tu hermana, la compañera de tu infancia? Cuando mi padre hizo que entrases en el colegio, no querias separarte de mi, y despues, cuando me quedé huérfana, sin amparo... tú solo viniste á consolarme; á ofrecirme el fruto de tu trabajo. Ya ves que no tienes derecho para ocultarme la causa de tus penas, y que todo lo debo saber.

COL. Me tendreis por un ingrato... Y bien sabe Dios que no lo soy! No os enfadeis; os lo voy á decir todo. Ya sabeis que me agraciaron con una humilde plaza en la secretaría de negocios extranjeros.

PAUL. Bien?. Y qué?

COL. Ya no la tengo. Me han destituido!

PAUL. Dios mio! Has cometido alguna falta?

COL. Una muy grave! Mr. Gatry, tesorero de los fondos secretos, me encargó un trabajo de importancia para el ministro, porque Mr. Gatry no hace nada. Como es hombre de campanillas, y cobra un sueldo tan crecido... Ya veis... Pues, señor, examinando las cuentas, echo de ver una equivocacion de sesenta y siete libras...

PAUL. De más?

COL. No. De menos!

PAUL. Ha debido darte las gracias...

COL. Ya, ya. Se ha puesto como la grana, y yo como el azafran. Me ha llamado necio, bruto, animal, y otra porcion de terminos administrativos; y por último, me ha despedido de la oficina; bien que prometiéndome que no dirá nada al Gobierno, si yo guardo silencio. Qué señor tan bondadoso!

PAUL. Conque te has quedado sin destino?

COL. Si, porque no he sabido equivocarme en una suma! Lastima de sueldo tan bonito! Ochocientas libras anuales!

PAUL. Ese Mr. Gatry es un pícaro, un ladron.

COL. Creo que si; pero como es jefe...

PAUL. Es preciso desenmascararle!

COL. Ah! Qué dices, Paulina? A un hombre de tanto influjo!

PAUL. No importa. Ese es tu deber. Y quién sabe adónde podrá llevarte esa resolución?...

COL. A un calabozo de la Bastilla, probablemente. Y mirad, esta mañana, en el primer momento de mi justa cólera, extendí una queja en forma y con pruebas para entregársela al ministro. Aquí esta. *(enseñando un papel doblado.)* Pero luego he dicho para mi sayo: ellos se lo compondrán allá de tan linda manera, que yo seré el que quede por embustero, y por falsario, porque la sogá siempre quebró por lo mas delgado. Lo mejor que puedo hacer... es tirarme al río.

PAUL. Qué dices? *(asustada.)*

COL. Ya que todo me sale mal; ya que nadie me proteje ni me estima...

PAUL. A mí me dices eso!

COL. Paulina!

PAUL. No falta quien se interese por ti.

COL. Nadie, nadie!

PAUL. Qué terco! Cuando yo te lo digo!

COL. No quiero contradeciros. Pero qué queréis que haga?

PAUL. Que no te vayas. Que tu reclamación llegue á manos del rey.

COL. Al rey! Oh!! Si tal lograra... Bondad divina!

PAUL. *(El Principe de Souvise... con una palabra mia... Sí, sí, la astucia y la ficción son nuestras armas naturales. Apelaré á ellas. No tengo otro medio de salvarle.)*

COL. Si eso os molesta en lo mas mínimo... vuelvo á mi primer idea.

PAUL. Quieres no hacerme enfadar? Escucha. Corre al Palacio del Principe de Souvise...

COL. Y me dejará entrar el portero?

PAUL. Di que vas de parte de una dama... y el Principe te recibirá al momento.

COL. Oh, sí, que Monseigneur es muy galante!

PAUL. Le darás ese papel, no de tu parte, sino de la mia.

COL. ¿Y si no cree...

PAUL. Le enseñarás este anillo. *(se le dá.)*

COL. Cómo!...

PAUL. Ya sabe él lo que significa. Pero cuidado que me lo has de volver! No hay que dejárselo! Dile que si desea mi estimación... entiendes?, es preciso que haga justicia, y... Dios mío! El Conde viene, y si nos vé juntos... Vete corriendo por la otra escalera... *(señalándole la puerta de la derecha.)* y no olvides nada. *(vase por la izquierda.)*

COL. La otra escalera?... No sé... *(un poco atolondrado.)* El Principe de Souvise... Una sortija de pelo... Qué embrollo es este? *(vá á salir por la derecha y se encuentra cara á cara con la baronesa que viene de tiros largos.)*

ESCENA VII.

LA BARONESA, JULIA, y COLÁS.

BAR. Cómo es eso? Eh!... Qué?... Pehs... Qué quiere ese hombre?

COL. Nada, señora. Yo soy... Yo venia... *(turbado.)*

JUL. Ah! Es Mr. Colás, que me trae mi duco.

COL. Sí, sí..., Señorita. — *(Bueno es que ella tenga talento por cuenta mia.)* Tomad. He tardado un poco para raspar esa semifusa... Señoras... *(saludando con embarazo.)* Estoy á las... Soy... *(vá á salir por el foro y se encara con el Conde.)*

ESCENA VIII.

Los mismos, el CONDE.

CON. Por aquí, Baronet... *(desde la puerta.)*

COL. *(Otro — Hoy no salgo de aquí!)* *(mas atortolado viendo al Conde.)*

CON. Hola! Qué hay? ¿Cómo...? ¿Qué...? *(viéndole.)*

COL. Nada, señor. Soy Colás... *(temblando.)*

CON. *(erguido.)* Colás!... Vaya, idos, amiguito... *(entre dientes.)* No es bueno que mis criados han de dejar entrar aquí á todo el mundo?

COL. Estimando... *(saluda en todas direcciones.)* Muy servidor vuestro... Uf! *(al salir tropieza con Kington que le pone mala cara.)*

ESCENA IX.

Los mismos, menos COLÁS, — KINGTON.

CON. Acercaos, Baronet. *(yendo á recibirle y presentándole de la mano.)* Os presento á Sir Jorge Kington. Joven gentleman, agregado á la embajada inglesa. He tratado á su familia en mi viaje á Londres.

KING. Oh! Sí... *(saludando.)*

CON. Un Lord muy apreciable.

KING. Oh! Sí...

CON. Bello carácter.

KING. Oh! Sí...

CON. Distinguido diplomático.

KING. Oh! Sí...

JUL. *(Qué autómeta!)*

KING. Oh! Sí...

BAR. ¿Y qué nos proporciona el honor...

CON. Un amor repentino... Cosas de novela... Anoche vió en el teatro á Paulina, y se enamoró perdidamente de ella.

JUL. *(aparte á su tia.)* La trasto! Parece que no hay ojos sino para ella. Haced porque la casen cuanto antes.

CON. Como yo puedo partir de un momento á otro para una corte extranjera y Milord quiere casarse al instante...

KING. Si; pronto... prontamente... pronto... No la veo.

BAR. Ahora vendrá, Milord.

CON. No hagais caso. *(á la Baronesa y Julia aparte.)* Estos ingleses son tan petulantes...

BAR. *(dengosa.)* Eso es tanto mas lisonjero para ella, cuanto que habreis visto en Versailles mujeres de mucho mérito... No es verdad, Milord?

KING. Oh! no. Para mí ella bonita solamente.

BAR. Oigan! *(picada.)*

JUL. Es muy galante. *(lo mismo.)*

CON. *(aparte á las dos.)* Como todavía no conoce las filigramas de nuestra lengua... Ah! ya esta aquí Mademoiselle de Pons.

KING. Oh! Ella es.

ESCENA X.

Los mismos, PAULINA.

PAUL. *(Ya se ha ido!)*

CON. Acércate, Paulina. Voy á darte una noticia muy agradable.

KING. Oh! sí.

PAUL. *(Quién nos ha traído á ese original que me mira con tanta devoción?)*

CON. Saluda á Sir Kington; á tu futuro esposo.

PAUL. Oh cielos!

KING. Qué decia?

CON. Nada. La sorpresa... la alegría... Soberbio partido! (á Paulina.)

PAUL. Señor Conde! (en voz baja.)

CON. (bajo.) Ahora no tienes excusa. Ni es viejo ni es feo.

JULIA. Y muy noble. (bajo.)

BAR. Y muy rico. (idem.)

CON. Aunque le hubiéramos mandado hacer expresamente...

PAUL. Pero, señor Conde...

CON. Está muy contenta; muy prendada. Yo lo creo. Oh! Los ingleses! Nuestros aliados naturales! Podemos celebrar la boda esta noche misma.

PAUL. Esta noche! (sobresaltada.)

CON. Haced que todo esté preparado para media noche, en la capilla de San Luis.

KING. Oh! tres veces bien!

CON. Comereis con nosotros...

KING. Oh! sí; bien.

CON. Asistireis al baile; y os advierto que en él danzará Paulina un minúete nuevo. Despues iremos todos á la ceremonia.

PAUL. Sr. Conde! Será posible? (en voz baja y con lágrimas en los ojos.)

CON. Dad la mano á la Baronesa, Milord, y seguidme. Arreglarémos el contrato.

BAR. (á Paulina al pasar.) Qué fortuna! Has nacido de pie.

JUL. Vas á ser Milady!

PAUL. Si os gusta el novio, os le cedo de buena gana.

ESCENA XI.

PAULINA sola.

PAUL. Casarme esta noche! Y con esa caricatura! Y cuando esperaba que el pobre Colás... Cómo impedir esta desgracia? No sé..., pero he de impedirla, ó poco he de poder. Y cómo? Yo sola... No importa; me valdré de los unos contra los otros y enredaré las cosas de tal modo que nadie se entenderá. Todo es que yo me empeñe en salirme con la mía. O soy bretona, ó no lo soy—El Príncipe viene. Ea, pues. (se enjuga los ojos.) Un poco de coquetería... Nunca la he puesto en práctica, pero eso no debe de ser una obra de romanos. (se dirige á la mesa de la derecha.)

ESCENA XII.

SOUVISE, PAULINA.

SOU. Ah! Estás sola?

PAUL. Sois vos!—Dijisteis que no habiais de volver...

SOU. Hum... Hechicerilla! Bien segura estabas tú de tu poder. No bien he visto tu anillo, prenda de paz y de alianza...

PAUL. Os equivocais, Príncipe.—Mi objeto ha sido procuraros la satisfaccion de reparar una injusticia.

SOU. Ya, sí... Por supuesto. (Es muchacha que lo entiende.) Ya está reparada la injusticia.

PAUL. De veras! (con alegría.)

SOU. Al momento! No me has mandado á decir que era cosa en que tú te interesabas? Y yo, por agradarte, por satisfacer el menor de tus deseos, no hay cosa que no sea capaz de emprender. Iria al cabo del mundo. Me batiria con todo el género humano.

PAUL. Sois la misma bondad. Pero... qué habeis hecho?

SOU. He volado á Palacio, y he hablado con tanta energía á favor de ese pobre muchacho, que la marquesa se ha enternecido hasta saltársele las lágrimas.

PAUL. Ah! ¿Con que os habeis dirigido á Madame de Pompadour... (con malicia.)

SOU. (con prontitud.) No; sino que... estaba allí; en el gabinete del Rey... Allí está siempre. Por fortuna aborrece de muerte á Bermis, que era el protector de Gatry.—Queda probado el déficit; el malversador está preso, el ministro en desgracia..., y yo, sin comerlo ni beberlo, reputado por un grande hombre.

PAUL. Supongo que os habeis aprovechado de la coyuntura para pedir algo...

SOU. Es verdad. He pedido la entrada en el consejo, que la deseaba mucho tiempo hace.

PAUL. (con desprecio.) Ah! Para vos! Mas para vuestros amigos... nada habeis logrado?...

SOU. Sí, sí. El nombramiento en blanco para la vacante de Gatry. Me han encargado su provision en consideracion á mis grandes conocimientos administrativos.

PAUL. Ah! (con esperanza.)

SOU. Le vendrá perfectamente á un cierto primo mio..., á un estólido que no sé qué hacer de él. Voy á enviarle el nombramiento. (se sienta á la mesa.)

PAUL. Eso es! Bien! (siguiéndole con los ojos y dando con los pies en el suelo.)

SOU. Qué te ha dado? (volviendo la cabeza.)

PAUL. Qué me ha dado? (con enojo.) Así son los hombres! Detesto la ingratitud, Monseigneur.

SOU. Por qué dices eso?

PAUL. Pensais en vos, en vuestros parientes... Pero el pobre diablo que se ha expuesto, que se ha comprometido... Para ese no hay nada; se le olvida, se le... Y es natural! Como él no es primo de ningún poderoso!...

SOU. Ah! Ese jóven que me has enviado!... El que me dió la solicitud documentada!... Le tienes tú en aprecio?

PAUL. Yo... apenas le conozco... Pero el protegerle es interés vuestro.

SOU. (con ternura.) Segun eso, tú te interesas un poco por mí?

PAUL. (coqueteando.) Tal vez... Quién sabe?... Pero no faltará quien diga: «Mirad que estrépito ha hecho el Principe de Souvise para destituir á un tunante!... Y qué fin patriótico le ha movido á ello? Colocar á su primo, y pescar él la plaza de Consejero.»

SOU. ¿Serian capaces de pensar...

PAUL. Sí! Quién tapa la boca de tantos envidiosos?

SOU. Pero ese desdichado primo...

PAUL. Tanto pena os tomáis por un majadero? Empleos sobran que le vendrán de molde. Ah! Una feliz idea! Dad á vuestro primo la plaza de ese jóven, y él ocupará la de Gatry, que de derecho le pertenece, porque al fin y al cabo, él es quien hasta ahora la ha servido, aunque otro se embolsaba el sueldo. Entre tanto se irá soltando el primo... Así tendréis quien bendiga vuestra justicia, vuestra generosidad... (mirándole con cariño.) Y no sabeis hasta qué punto seré yo dichosa.

SOU. (besándole la mano con gozo.) Divina! Adorable! Tú eres la que debias entrar en el consejo. (Ay dicha como tener un ángel que cuide de nuestra reputacion?) Dices bien; eso es lo mejor, porque es lo mas justo, y sobre todo, porque es lo que tú quieres. Nombro tesorero de los fondos secretos á tu protegido.

PAUL. Qué amable sois!

SOU. Llenarémos el nombramiento. (se sienta y toma

la pluma.) Diantre! Si no se su nombre!
 PAUL. *(como recordando.)* Esperad... Creo que se llama Nicolás Rozier.
 SOU. Rozié... *(escribiendo.)*
 PAUL. Una R al fin.
 SOU. Ya está. *(se levanta.)* Ahora, hermosa mía... *(quiere abrazarla)*
 PAUL. Es necesario enviarle al instante el nombramiento. Estará inquieto, afligido...
 SOU. Es que no sé donde vive.
 PAUL. Tampoco yo. Pero creo que me han dicho... que tiene su habitacion casi enfrente de esta casa.
 SOU. Si? Bien; ahí fuera está mi volante... *(llama y llega un volante.)* Hola, La pierre! Este papel ahí enfrente... Pregunta de puerta en puerta por Mr. Rozier.
 PAUL. Si. Número siete. *(Vase el Lacayo.)*
 SOU. Vamos; ahora ya estarás contenta. Me parece que...
 PAUL. No, señor. Estoy desesperada. *(con aire de dolor.)*
 SOU. Por qué?
 PAUL. El Conde me quiere casar con un hombre que detesto.
 SOU. Cómo se entiende?... Pronto?
 PAUL. Esta noche.
 SOU. Cómo! Eso se verá! Yo le hablaré. *(vivamente.)* Dí que no.
 PAUL. Y qué razones alego?...
 SOU. Qué se yé?... Que no le amas... que amas á otro... *(con ternura.)* Y en eso no mentirás. Eh?
 PAUL. Ah! No. *(suspirando.)*
 SOU. Bien mio! *(enagenado y yendo á abrazarla.)*
 PAUL. Que vienen! Que vienen! Retiráos. *(Huyendo el cuerpo.)*
(Paulina vuelve á su bordado: Souvisé sale al encuentro del Conde.)

ESCENA XIII.

Los mismos, el CONDE, la BARONESA, JULIA.

CON. Oh, que estais aquí, Príncipe mio!
 SOU. *(Maldita sea tu...)* Si... acabo de llegar... Tenia que hablaros...
 CON. Sobre lo de la embajada? Habeis entregado mi solicitud?
 SOU. Quién duda... *(Maldito si sé donde la he puesto.)* Luego os diré..., porque entre señoras... Qué elegante! *(á Julia.)* Qué bella! Estais hecha un querubín.
 CON. Hum!... No suelta prenda. *(bajo á la Baronesa.)*
 SOU. No os he olvidado, Señora Baronesa.
 BAR. *(con alegría.)* Seré recibida por mi querida parienta?
 CON. Cual de ellas, hermana?
 BAR. Tantas tengo? Madame de Pompadour; es claro. *(con sequedad.)*
 CON. Ya; sí. *(El parentesco vuelve á estar en fuerza y vigor.)*
 SOU. Podeis presentaros desde hoy mismo. En cuanto á vuestra pretension, Señor Conde... No sé que me decia esa muchacha... La quereis casar? Es tan jóven todavía...
 CON. Ah! Príncipe! Hay tantos libertinos... *(bajo.)*
 SOU. Decídmelo á mí!... Pero en una casa como la vuestra, ¿quién osaría... Además, yo tengo otras ideas... Ya hablaremos de eso.
 CON. Si, volvamos á la embajada que...

ESCENA XIV.

Los mismos, COLÁS, UN LACAYO.

LAC. Mr. Nicolás Rozier. *(anunciando desde la puerta.)*
 CON. Eh? Qué embajada es esa?
 PAUL. *(Torpe! A qué viene ahora?)*
 COL. *(á media voz cortado.)* No... No habia necesidad de anunciarme. Cuanta gente! *(Ese necio... Le pregunto si está visible Mademoiselle Paulina..., y me abre la puerta de par en par!)*
 CON. Mr. Rozier!...
 BAR. Calle! Es el mocito de antes; Mr. Colás.
 CON. Vaya que se necesita mucha frescura para... Brr! Qué viene á buscar aquí Mr. Colás?...
 COL. Perdonad, Señor Conde. Venia á dar las gracias á una persona á quien debo mucho... Porque he recibido... *(mirando á Paulina.)* Me han enviado... Y ya barrunto yo...
 CON. Una persona á quien... Eh?
 BAR. No atino...
 PAUL. *(haciendo señas á Colás.)* Ni yo... Como no sea el Señor Principe de Souvisé... Es tan benéfico... El debe de ser...
 COL. Sí, sí... El Principe... *(habiendo notado las señas.)*
 PAUL. *(mostrándosele.)* Pues bien, Mr. Rozier, ahí le teneis. Id á darle las gracias... Anda pronto. *(En voz baja empujándole.)*
 COL. Sí... sí... Ah Monseigneur! *(acercándose al Principe.)* Permitid...
 SOU. Eh! Qué es eso? Qué me quereis? No os conozco, Señor mio.
 PAUL. Cómo, Monseigneur! *(haciéndole señas.)* Nicolás Rozier.
 SOU. Ah! Rozier?... Estoy, estoy... Entiendo.
 CON. Yo, ni una palabra.
 COL. Yo, ni jota.
 SOU. Sí; Mr. Rozier... Apreciable jóven! Acabo de nombrarle tesorero de los fondos secretos, en la secretaria de negocios extranjeros, en lugar de ese bribon de Gatty...
 COL. Ah! ¿Sois vos, Monseigneur... acabo de ver al Señor Ministro, y me ha dicho que ha sido él...
 SOU. *(entre dientes.)* Oh! Los ministros!... Siempre son ellos los que han de hacerlo todo.
 BAR. Es posible!... Conque... Colasito...
 CON. Jefe de los fondos secretos? *(bajo á su hermana.)* Cispita! Me puede ser muy útil cuando yo sea embajador. Qué rápida carrera! *(alto.)*
 BAR. Oh! No es extraño.
 JUL. Copia tan perfectamente la música...
 BAR. Yo he tratado á algún Rozier. *(recordando.)*
 PAUL. Pariente vuestro? *(con malicia.)*
 BAR. No, pero...
 SOU. No se le ha hecho mas que justicia. Su talento... sus méritos... y además ha sido recomendado *(mirando á Paulina.)* por una hermosa dama que goza en este momento del mas alto favor.
 COL. *(Tercera ojeada!)* *(de mal humor.)*
 CON. Pues...; madame de Pompadour... *(á su hermana.)* Y no tiene mal gusto; que es buen chico... Mr. Rozier, no habeis recibido mi esquila de convite para el baile de esta noche?
 COL. Yo! *(admirado.)*
 CON. Pues es que... cuento con vos; lo exijo.
 COL. Señor Conde...
 BAR. Espero que no nos hareis un desaire.
 COL. Señora...

JUL. Que vengais, vecinito!

COL. Pero, si yo no bailo nunca...

CON. (riendo.) Eh, eh... Yo tampoco. Mejor. Hablaremos; quiero que seamos muy amigos.

COL. Tanto honor... (sin dejar de mirar á Paulina y Souvise)

UN LACAYO. Señor Conde, cuando gustéis se servirá la sopa. (á la puerta.)

CON. Y sir Kinglon?

LACAYO. Espera en el salon.

CON. Está bien. Me atreveré á proponeros, mi Señor, y Príncipe...

SOU. Mucho siento no acompañaros, pero...

PAUL. Aceptad. (en voz baja, acercándose á Souvise.)

SOU. No puedo. Un compromiso... (idem á Paulina.)

PAUL. Necesito de vos. (bajo á Souvise.)

COL. (Todavía!)

CON. ¿Conque no nos honraréis...

SOU. Per no separarme de estas señoras...

CON. Aceptais? Gracias, gracias... (regocijándose.)

¿Cuánto celebro... (bajo á la Baronesa.) No acierta á separarse de Julia. Qué dicha para la familia!

SOU. (bajo á Paulina, mirando á Colás.) El pobre mozo está cortado. Algo simple me parece.

PAUL. Sí, algo. (sonriéndose.)

COL. (Por vida!)

CON. Mr. Rozier... Tengo el honor... (á Colás que está algo retirado á la derecha.)

COL. Señor Conde...

BAR. Mr. Rozier... tengo el honor...

COL. Señora Baronesa...

JUL. Mr. Rozier... tengo el honor...

COL. (Uf!) Señorita...

PAUL. Mr. Rozier... tengo el honor... (haciendo una reverencia con gravedad.)

COL. También vos?...

PAUL. (rápidamente) No te alejes mucho. Pronto vuelvo. Silencio!--Vete. (viendo que vá á hablar Colás.)

(Vánse, dando Souvise la mano á Julia y el Conde á la Baronesa. Paulina, que se ha quedado la última, los sigue. Colás se para un momento entre colérico y alelado, y los sigue tambien.)

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

ESCENA PRIMERA

COLÁS, entrando por el foro.

COL. Aun estan en la mesa. Paulina me ha dicho que vuelva, que tenía que hablar me. Qué me dira? Qué me quiere? No sé. Ni comprendo mi elevacion, ni esos cumplimientos... Mr. Rozier, tengo el honor... Mr. Rozier... Ya no soy Colás! Lo celebro infinito. Pero las señas que he observado...; tanto hablarse al oido.—Eso no me hace maldita la gracia. Y ahora que sé á quien debo mi brillante empleo... Bueno es que me le hayan dado; pero ¿y si Paulina... Tanto coraje tengo, que me alegraria en el alma de dar con alguno en quien desfogarle... A bien que ahora tengo dependientes. Pobre del que no me ande derecho! (se pasea agitado.)

ESCENA II.

COLAS, KINGTON.

KING. (Hum... Yo estaba en la rabia. (irritado.)

Goddem! Una Francesilla... Cuando todo alegre venia á decirla: todo pronto por media noche en San Luis... Oh Monsieur, qué ella me decia á la oreja. Yo imposible sufrir á vos; y yo iria en todos los conventos del mundo antes que en la iglesia con vos.)

COL. (Si acabará de venir?)

KING. (Esto ha interceptado el apetito á mí, y yo nos habemos levantado á media comida.)

COL. (Ya me falta la paciencia. Me voy.)

KING. Oh!, dog, dog, dog, country of french!... (pateando.)

COL. Qué le ha dado á ese hombre? (deteniéndose.)

KING. Esa Miss Paulina estaba un loca.

COL. Eh!

KING. Un coqueta; un...

COL. (Oh! Bien. He aquí lo que yo buscaba.) Qué estais diciendo ahí, señor mio?

KING. Wath... wath... wath?

COL. (colérico.) Aquí no hay Wath que valga; qué es lo que decis de Mademoiselle de Pons?

KING. Yo decir..., yo querer... (colérico.)

COL. Yo querer que no habéis de esa señora sino con muchísimo respeto, porque no hay en Lóndres Lady, Duquesa, ni Reina que merezca besar su chapin.

KING. Ah! Vos estais el amoroso de mis Paulina? Iremos nos á batirnos.

COL. A batirnos?... Ya... ¡Hombre... (aturdido.) La idea... (Eso me consolará! Tanto me dá romperme la cabeza con él como con otro.)

KING. Todo seguido!... (furioso.)

COL. Al instante! (idem.)

KING. La espada ó la pistola?

COL. Es material.—Las dos á un tiempo.

PAUL. Oh! Dios. (apareciendo por la derecha.)

KING. En el parque?

COL. Junto al dragon...

KING. Allá esperar. (yéndose.)

COL. Allá voy. (va á seguirle y Paulina la detiene.)

ESCENA III.

PAULINA, COLAS.

PAUL. Qué es eso?

COL. Paulina!

PAUL. A dónde vas?

COL. Al Ministerio... tengo que firmar... (turbado.)

PAUL. Tu me engañas.

COL. Cómo!

PAUL. Vas á batirte.

COL. Yo!

PAUL. Yo he oido hablar de espada..., de pistola... Atrévete á negarlo. ¿No es cierto que vas á batirte con ese inglés?

COL. Yo... Si, Paulina; es verdad.

PAUL. Por qué?

COL. Porque os insultaba... A vos que sois un ángel! Lo habia yo de oir con indiferencia, cuando nadie hay aquí que os defienda, que os vengue sino yo?

PAUL. Ay Dios mio, que calaverada!... Pero te hallas tú con valor para eso?

COL. No lo sé..., pero qué importa?

PAUL. Sabes tú manejar las armas?

COL. En mi vida las he visto mas gordas; pero no le hace.

PAUL. Vaya, no seas niño; el pobre hombre merece alguna indulgencia. Quería casarse conmigo; le he dado calabazas, y ya ves...

COL. Eso no es una razon para ser insolente.

PAUL. Pero qué ha dicho?

COL. Sapos y culebras! — Qué sois una coqueta.
 PAUL. Ba, ba! Déjale hablar.
 COL. Yo no quiero que lo diga... ni que lo piense si-
 quiera; sobre todo... (*á media voz mirándola.*)
 desde que temo... (Que sea verdad.)
 PAUL. Buen Dios... Y si te mata? (*con interés.*)
 COL. Bien. Favor me hará! Quien sabe si sentireis un
 poco mi muerte?... Puede que alguna vez digais...
 «Pobre Colás! Era un buen muchacho. Me sacrificó
 su vida, ya que otra cosa no pudo hacer por mí.»
 PAUL. (Ah! Cómo no le he de amar?) (*enternecida.*)
 COL. La muerte me curará de ideas... que me hacen
 muy desgraciado...
 PAUL. Qué ideas?
 COL. Hablemos claro, señorita. Ese Príncipe de Sou-
 vise..., ese bienhechor mío... no me entra de los
 dientes á dentro.
 PAUL. Por qué?
 COL. Porque... se me figura... que os ama. (*titu-
 beando.*)
 PAUL. Tú lo presumes, y yo lo sé de cierto.
 COL. No digo?—Pero es que tambien se me figura
 que vos...
 PAUL. Oh! en eso te engañas.
 COL. ¡Sí, que no he visto yo vuestras señas, vuestras mi-
 radas... Y cuando le llevé de vuestra parte esta sor-
 tija, me dijo bien claro, que la destinabais á vuestro
 amado.
 PAUL. Cierto.
 COL. Aqui está. He seguido vuestras órdenes al pie de
 la letra. Supuesto... que ha de ser de la persona
 que merezca vuestro amor... ah! Tomadla.
 PAUL. (*bajando los ojos.*) Colás!... Acaso te he dicho
 yo que me la vuelvas?
 COL. Qué... qué decís?
 PAUL. Oh Dios mío, que cabeza tan dura! Sí... guar-
 dadla. No me comprendéis?
 COL. Qué oigo! Será posible? (*jubiloso.*)
 PAUL. Calla! (*haciendo señas de que se contenga.*)
 COL. Vos, Paulina! Vos! (*fuera de sí.*)
 PAUL. Si; tú eres á quien amo; á quien siempre amaré,
 porque siempre has sido bueno para mí, sensible, ge-
 neroso... Tú solo has de ser mi protector... mi ma-
 rido.
 COL. Ah! moriré de alegría. Yo vuestro marido!—Pe-
 ro la distancia que nos separa...
 PAUL. Desaparecerá. Eso á mí me toca. De mi cuenta
 corre tu fortuna.
 COL. Siempre que yo no se la deba á ese señor...
 PAUL. Chist!... Confianza absoluta! Obediencia ciega!
 De nada te espantes. Te amo, te lo he dicho!... y
 basta. Supongo que ya no te batirás.
 COL. (*vivamente.*) Mejor que antes... Me amais y
 otro se quiere casar con vos! Es preciso que yo le
 mate. (Para eso me está esperando justamente.)
 PAUL. Hay hombre más testarudo? Pues hemos ade-
 lantado bastante! (Qué haré?...) Para cuando es
 esa cita fatal?
 COL. Oh! Hay tiempo... Mañana... al romper el día...
 PAUL. Mañana! (Dios sea loado! A toda costa lo im-
 pediré.) Vete, que van á venir.
 COL. Adios, Paulina.
 PAUL. Espero darte pronto buenas noticias... Pero jui-
 cio! Prudencia!
 COL. Adios, hermana mia..., amada mia... Qué dicha!
 (*mirándola al irse.*) Ah! Si ese maldito inglés
 me mata ahora... cuanto lo voy á sentir! (*vase.*)

ESCENA IV.

PAULINA, despues SOUVISE.

PAUL. No se batirá. Antes haré encerrar á todos los
 ingleses en la Bastilla. (*con mucha agitacion y acer-
 cándose al tocador.*) ¡Qué momentos para pensar
 en el baile, en el tocador... Ah! ¿De qué medio me
 valdria... Forzoso es recurrir otra vez al Principe.
 Qué le diré?... Si pudiera indisponerle con la Ingle-
 terra!... Si lograra yo que echasen de Francia á to-
 dos los ingleses!... Pero de qué modo?... Maldito
 Baronet! Quién le metia en hablar mal de mí? (*vien-
 do venir á Souvise.*) Ahí está Souvise. Probemos
 á ver si picando su amor propio... (*se sienta al to-
 cador, toma flores que coloca en la cabeza, mos-
 trándose afanada por acabar su prendido.*)
 SOU. (Allí está.) (*llega de puntillas.*)
 PAUL. (Sí... esta idea... El cielo me la inspira.)
 SOU. Así..., bien. Estás hechicera. (*apoyándose en el
 respaldo de la silla.*)
 PAUL. Ah! Monseigneur... Me habeis asustado. (*fin-
 giendo sorpresa.*)
 SOU. No trato yo de eso, vida mia. Esperaba un mo-
 mento favorable para continuar nuestra conversacion.
 La Baronesa ha ido á hacer la corte á su amada pa-
 rienta; el Conde al ministerio; Julia se está ponien-
 do de tiros largos para el baile... Y tú tambien te
 afanas por ponerte linda. Cómo si ya no lo fueses
 demasiado!
 PAUL. Maquinalmente; porque estoy de un humor!...
 Tengo una rabia...
 SOU. Contra mí? (*sonriéndose.*)
 PAUL. Contra todo el mundo... y particularmente,
 contra el gobierno.
 SOU. Calle! Contra el Gobierno! (*riéndose mas
 fuerte.*)
 PAUL. Esto marcha muy mal.
 SOU. De véras?
 PAUL. Vais á burlaros de mí. Direis que es cosa muy
 ridícula el atreverse las mujeres á tener una opi-
 nion... Pero no puedo remediarlo. Yo no puedo ver
 á sangre fria la humillacion de mi patria.
 SOU. Muchacha! Qué estás diciendo? (*riendo.*)
 PAUL. Atacan á los nombres mas respetables! A los
 mejores amigos del Rey!
 SOU. A los mejores amigos? (*se sienta junto al toca-
 dor en frente de Paulina.*) Se trata acaso de mí?
 PAUL. Pues de quién?
 SOU. (*con altivez.*) No lo sufriré, vive Dios! ¿Quién ha
 tenido la osadía...
 PAUL. ¿Quién ha de ser, sino esos ingleses tan altaneros
 tan orgullosos...; esos ingleses que nos tratan con el
 mas soberano desprecio desde que están seguros de
 ser preferidos al Austria?... Sabeis lo que dicen? Que
 nuestra alianza con ellos, era forzosa: que no podria-
 mos emprender una campaña: que no tenemos ni un
 solo general...
 SOU. Eso dicen? (*picado.*)
 PAUL. Qué tal me sienta esta flor?
 SOU. Divinamente. Conque dicen que no tenemos nin-
 gun general?
 PAUL. (Se ha picado! Bueno.) (*sigue en su tocador*)
 Excepto vos, á quien llaman héroe de tocador..., ma-
 riscal sin victorias...
 SOU. Cómo!
 PAUL. Qué infamia! A ver si el sitio de Fribourg, á ver
 si la toma de Malinas se han hecho en el tocador de
 una dama! Quereis hacerme aquí un nudo, Principe
 mio?

Sou. *(lisonjeado.)* (Que entrada está de todo eso!) Monísima!... Volviendo á los ingleses...

PAUL. Hará bien aquí un lunar? *(poniéndoselo.)*

Sou. Mas abajo... ah! Y un poco mas de carmin en la mejilla, para que esté mas animado el rostro. — Poco me conocen si creen que yo me ocupo en futilidades... Un poquito mas de color. — Decías que los ingleses...

PAUL. Poco cuidado nos dá la Francia, anaden, mientras su consejo de Estado esté compuesto como en el dia. Vos acabais de entrar en él.

Sou. No es posible... *(levantándose incomodado.)*

PAUL. *(sentada todavia.)* Mr. Rozier lo ha oído, ese jóven, que ha sido causa de que os nombren consejero; y se ha irritado tanto, que quería batirse por defenderos.

Sou. Vamos; si eso no puede ser...

PAUL. Qué buen muchacho! *(como sin designio.)* Y es tan apasionado vuestro... Yo le he dicho que no se meta en cosas que no le atañen. Verdad que he hecho bien?

Sou. Sí, sí. Yo no necesito de nadie para vengar mis ofensas. Cuando yo sepa quién es el insolente que... Quién dice esas impertinencias?

PAUL. Toma! Todo el mundo! Y los primeritos los de la embajada inglesa; lo cual me hace sospechar que el gabinete de San James no está lejos de aprobar...

Sou. Qué infamia!... Lord Albermale... *(entre dientes.)* *(paseándose con agitacion.)* Siempre he creído que me guardaba rencor, desde que le quité la querida; aquella graciosa bailarina...

PAUL. Qué... qué decis, Monseigneur? *(levantándose.)*

Sou. Nada... antiguas reyertas... sobre la guerra de los Países bajos... Oh! Me dará una satisfaccion; nos veremos las caras.

PAUL. Qué intentais? *(Pues íbamos á adelantar bastante.)* Rehúsará el duelo. Dirá que un diplomático se bate solamente... con protocolos.

Sou. Si eso dice...

PAUL. Y sin embargo, es preciso castigar á esos deslenguados...

Sou. Dices bien, ¿pero cómo haremos? Por otra parte, yo no puedo habérmelas con toda la Inglaterra...

PAUL. Por qué no? Si yo *(lentamente y mirándole.)* fuera el Príncipe de Souvise... dentro de dos horas ya no habria un solo inglés en Versalles... No exceptuaria á ninguno... Pasaportes para Londres, y... buen viaje!

Sou. Pasaporte á la embajada! Sabes lo que te dices, muchacha? Eso equivale á una declaracion de guerra.

PAUL. La guerra!... *(No lo decia yo por tanto.)* Bien; y qué? Si no hay otro medio... Bien; si; la guerra! A eso iba yo á parar! El honor del nombre francés clama venganza. Hacedles ver en el campo, que la Francia tiene todavía generales. Ah! Si yo fuera hombre...

Sou. Ah! Si tú fueras hombre... *(riéndose.)*

PAUL. Quisiera serlo, sí. Yo amo la gloria, este es mi flaco. Es tan bello un vencedor... Nadie le puede resistir. *(mirándole con ternura.)*

Sou. Ah! me encantas.

PAUL. Qué de laureles os esperan!

Sou. Si; yo espero... Vamos, si es una locura! *(con entusiasmo y después pensativo.)*

PAUL. *(Vacila? El se rendirá.)* Teneis razon soy una loca. Quiero que la Francia sea gloriosa; quiero que vuestro nombre sea respetado... Ridicúlez! Simpleza!

Sou. No digo eso. Pero romper con la Inglaterra...

PAUL. Qué importa? Ahí está el Austria que desea nuestra alianza. Ahí está esa buena Maria Teresa, que nos tiende los brazos!

Sou. Ah! Voto á... Sí... su embajador, el Conde de Staremberg... *(casi convencido.)* Me hace tantos acatamientos!... Pero ya me he pronunciado por la Inglaterra delante del Rey, en términos muy positivos.

PAUL. Eh!... mudais de parecer... Tan raro es eso en palacio?

Sou. No, hija, pero... si reflexionas un momento...

PAUL. *(llorando y pateando.)* No quiero reflexionar! No quiero que reflexioneis! Quiero que os decidais por la guerra. Si esta noche no salen de la Corte todos los ingleses, me voy á poner mala! Me voy á morir de pesadumbre! Pero á vos, ¿qué os importa que yo me muer?

Sou. *(muy alterado.)* Qué te vés á morir de pesadumbre? Cómo!... Pues qué! ¿hay algun otro motivo?

PAUL. Mucho que lo hay! Si, señor. Ya que no adivináis nada... sabed que el hombre con quien me quieren casar esta noche es un inglés!

Sou. Un inglés!

PAUL. *(con una mirada cariñosa.)* ¿Comprendéis ahora por qué tengo tanto empeño en que todos se vayan?

Sou. Eso tenemos? Acabaras de hablar! *(paseando agitado.)* (Arrebatármela esta noche... despues de tanto afanar!... Oh! Eso es una especie de conjuración contra mí. ¿Y yo he de sufrir... Bien mirado, no discurre mal esta niña. La alianza con Maria Teresa... La conducta de la Inglaterra...) Yo, mariscal sin victorias! Yo un héroe de tocador! Es claro, la Francia ha sido insultada!

PAUL. Quién lo duda?

Sou. Lo peor es, que Madame de Pompadour está tambien encaprichada en favor de la Gran Bretaña! Pero hay un arbitrio... Si uniendo mis esfuerzos á los de Choiseul y Richelieu, que están por el Austria... trabajando por su parte Staremberg, de acuerdo con nosotros... halagando á unos, intimidando á otros... La empresa no es tan árdua como parece á primera vista.

PAUL. Ah! Qué amable sois, Príncipe mio!

Sou. Y tú divina! tú... Ah!... Voy, voy corriendo! No Hagamos primero tú y yo nuestro tratado particular de alianza. Yo voy acaso á perder mi crédito por librarte de ese enlaze que detestas; y es muy justo que exija de ti una recompensa.

PAUL. Ah! Monseigneur! Mi gratitud...

Sou. Tu gratitud... Bueno es eso; pero no me basta.

PAUL. Pues qué mas queréis?

Sou. Acuérdate de lo que te dije al oido cuando nos sentamos á la mesa.

PAUL. ¡Ah Monseigneur... *(bajando los ojos.)*

Sou. Qué te cuesta hacérme una visita? *(bajando la voz.)* Es tan fácil durante la confusion del baile...

Abajo estará mi coche... Ea... vendrás? Me lo prometes?

PAUL. Yo no prometo nada.

Sou. Pues no hay nada de lo dicho.

PAUL. Oh! Dios mio!... Veremos.

Sou. *(Es mia!).* Conque quedamos...

PAUL. Oh!... Idos, que el tiempo es precioso.

Sou. *(Vendrá!)* *(vase.)*

ESCENA V.

PAULINA, luego COLÁS.

PAUL. (acompañándole hasta la puerta.) El pasaporte a todo inglés viviente. Cuidado!—Uf! trabajo me ha costado; pero por de pronto evitaré que ese pobre muchacho se bata con el condenado del inglesote. Sentiría tanto que le sucediese la menor desgracia!...

Qué vez! Tu aquí!... (viendo á Colás, que trae una mano vendada con un pañuelo negro.) ¿Cómo...

COL. Tranquilizáos. Está evacuado el expediente.

PAUL. ¿Qué significa eso? Tú me has engañado!

COL. Verdad es; no os quise decir que el duelo se iba á verificar al momento.

PAUL. Buen Dios!... Y estás herido! Ese pañuelo...

COL. Casi nada.

PAUL. Triste de mí!

COL. No griteis. Si os digo que no es nada, y que es negocio concluido!...

PAUL. De veras, Colás?

COL. Ya veis qué grande será la herida, cuando no me impide venir al baile. Dijo el inglés que yo le había pinchado..., y fué preciso que él me pinchara también.

Un arañazo...; nada. ¡Si no hay cosa como... Y renuncia á vuestra mano, y dice que nos ha de proteger.

PAUL. Bien, bien! Mejor! (Ay Dios mío! Y yo que hago declarar la guerra... Ahora ya es inútil. Le diré al Príncipe que ya puede hacer la paz... Eh! No será necesario. Qué consecuencias ha podido tener semejante extravagancia!)

COL. Callais... y estais... así... como quien... Pues... ¿Qué se yo... ¿Estais enfadada?

PAUL. Sí; contigo, que te has expuesto por mí... Pero... Al contrario; ahora que me aseguras que no hay peligro... te diré que has hecho bien.

COL. Si? Celebro que me deis la razón. Y es que... un lance así le honra á uno. Ahora dirán: Oh! Colás Rozier no es hombre que aguanta pulgas... Pero hablemos de nosotros; de nuestros proyectos. Yo tu marido! Yo... Ah!... Perdonad... Os he tuteado... Mi cariño...

PAUL. Gran delito! No te tuteo yo á ti?

COL. Oh dicha! ¿Con qué me permitis... que te hable de tú? Pero! Ah! Cómo tú eres noble y yo plebeyo, no nos dejarán casarnos.

PAUL. Ya veremos. Si logras un buen destino...

COL. Pues, si! Alguna embajada: eh? (con ironía amarga.)

PAUL. Eh?... De menos nos hizo Dios.

COL. Pues! Y me irán á dar también carta de nobleza...

PAUL. Por qué nó?... Si en el día se adquiere eso por un pedazo de pan!...

COL. (loco de amor.) Entonces me será permitido postrarme á tus pies..., perderte una mano, comérmela á besos... (lo hace.)

PAUL. Colás mío!... Ah! Que vienen! Alza. Dios mío!... No haces más que cometer torpezas... Aléjate, y no me hables en toda la noche.

(Colás se ha levantado al momento, retirándose de Paulina. Esta se ha dirigido rápidamente al tocador.)

ESCENA VI.

Los mismos, JULIA, lacayos, luego varios convidados.

JUL. (á los criados que encienden candelabros, arañas, etc.) Vamos, despachad. Ya oigo coches... y mi tía no ha vuelto todavía!... Ah! Mr. Rozier!

PAUL. Estabais ahí, Mr. Rozier? (volviendo la cabeza.) No os había visto.

COL. (Que no tuviera yo esa frescura!) Sí, me he deslizado entre los porteros, las sillas, y...

JUL. (á Paulina.) Qué has hecho del Príncipe de Souvise? Aquí te le envié!...

COL. (El Príncipe de Souvise!) (mirando á Paulina con desconfianza.)

PAUL. No le he visto. (con indiferencia.)

COL. (Vamos... en nombrando á ese hombre me dan calosfrios.)

UN LACAYO. El Señor Marqués de Bar. (anunciando.) El Sr. Abate de Coisy. La Señora Presidenta de Gourgues.

(Entran un oficial, un abate, la Presidenta y sucesivamente otros convidados á quienes Julia vá á cumplimentar. Colás se mezcla con ellos, hablando ya con unos ya con otros.)

OFICIAL. Pero estais seguro de eso? (al abate.)

ABATE. Es positivo; no lo dudeis.

JUL. (al abate.) Primo, felices noches. Señora Presidenta...

OFICIAL. ¡Vaya, vaya!... Pues, como soy... que es cosa extraordinaria...

ABATE. Si ya no se habla de otra cosa en Versailles!

PRES. De qué se trata, caballeros?

OFIC. Acaba de ser convocado el consejo á petición del Príncipe de Souvise.

PAUL. (Eh! Ya está armada!)

ABATE. Y los del partido austriaco han sido llamados á la conferencia.

PRES. Bien. Y eso qué significa?

ABATE. Mucho! Que todavía no está firmada la alianza con la Inglaterra!

ESCENA VII.

Los mismos, la BARONESA, que llega sofocada.

BAR. No, señores; no lo está; (ha oído las últimas palabras.) ni pensarlo. Que! Al contrario. Yo me temo un rompimiento.

ABATE y OFICIAL. Señora Baronesa! (saludando.)

PRES. Venis de Palacio?

BAR. Sí, de la tertulia de mi querida parienta Madame de Pompadour, que está hoy... hechicera! Estaba yo á su lado, en conversacion muy familiar, cuando entra el Príncipe de Souvise... Es preciso hacerle justicia. Venia furioso.

OFIC. Contra quién?

BAR. Contra esos maldecidos ingleses... que andan por ahí diciendo iniquidades. ¿Creeis que ha llegado su audacia hasta el punto de decir, que el cetro de Clódoceo se ha convertido en rueca, y que en lugar de un embajador debe enviarnos el gabinete de San James alguna modista de Londres?

TODOS. Oh!!

PAUL. (Pues eso no lo he dicho yo.)

ABATE. Oh! Por menos que eso ha habido guerras en el mundo.

OFIC. Eh! Hablillas sin fundamento.

ESCENA VIII.

Los mismos, el CONDE.

CON. (ha oído las últimas palabras.) ¿Cómo hablillas sin fundamento, Señor Marqués? Se trata de insultos á la corona.

OFIC. A la corona!... Hasta cierto punto. Lo que acaban de decirnos...

CON. ¡Voto a San... Habrán dicho lo que quieran; pero yo estaba en el Gabinete del Rey... Yo, yo! El Conde de Vermenton! En persona! Hablábamos... de caza... cuando he aquí a Madame Pompadour, que entra pálida, horripilada, hecha un mar de lágrimas, y refiere la manera injuriosa con que Lord Albermale, el embajador mismo, ha osado tratar á S. M. Cristianísima.

Todos. El Embajador!

PAUL. (Esta es otra!)

CON. Si, gran señor, ha exclamado la pobre dama... sollozando que daba grima el verla! Si fuese yo la insultada, no me quejaria, lo sufriría con resignación por amor vuestro; pero ver ultrajado de esa suerte al mejor de los soberanos! Ah! No tengo fuerzas para tanto. ¡Querer enajenar los corazones de sus vasallos, repitiendo que es un Rey sin voluntad, que no sabe tomar las armas sino para cazar venados, y que pasa su vida en despoblar los bosques y poblar sus caballerizas!

Todos. Oh!!

PAUL. (Que me emplumen si yo he dicho ni palabra de todo eso!)

CON. Ya veis que la cosa... Eh?... Las cabezas están muy efervescentes; los secretarios de Estado corren de aquí para allá; el consejo en sesión permanente... Más dije: creó que he visto doblar las centinelas, y apuesto á que antes de dos horas reciben todos los ingleses sus pasaportes.

PAUL. (Buena la hemos hecho!)

OFIC. Sin embargo, yo no puedo creer que la Inglaterra...

CON. (en tono magistral.) Hum!... Eh!... La nación inglesa, amigo mío, es muy solapada! Son nuestros enemigos naturales, como decía yo esta mañana. (Julia y Paulina le miran sonriéndose.)

BAR. Una nación que halaga á las demas, mientras tiene necesidad de ellas.

CON. Y que á las primeras de cambio se quita de cumplimientos, y nos quema los navios.

ABAT. Pues harto será que eso no pare en una guerra general.

CON. Lo celebraría mucho.

BAR. Y yo.

OFICIAL. La Holanda tomará parte en la contienda.

CON. Bien; pero tenemos de la nuestra al Austria.

ABAT. Y á la España.

CON. Pues; y en cayendo de improviso sobre el Hanóver...

PAUL. (Vamos, yo he puesto en combustion á toda la Europa.)

CON. (viendo á Colás que se pasea como uno de los convidados) Ah! Bien... Aquí tenemos á Mr. Rozier, que es uno de los jefes de la secretaria de Negocios extranjeros..., el brazo derecho del ministro!... El nos dirá...

PAUL. (Qué ha de decir el pobre Colás?)

CON. Venid acá, Mr. Rozier. No os hagais desear tanto. Parece que los naipes se barajan... Eh? Qué tal?

COL. Qué! Ya estan jugando? (mirando á todas partes.)

CON. Se hace el ministerial. (á los otros.) No: quiero decir que el inglés ha dado al fin con la horma de su zapato.

COL. (Ah! Ya se sabe mi desafio.) Amigo..., Pché...! Ha sido preciso... El lo ha querido así... (se aleja con otros.)

CON. Lo veis? La guerra inminente! (á media voz.) Habrá novedades... sobre todo, en el cuerpo diplo-

mático. Se harán nuevos nombramientos para algunas embajadas...

OFICIAL. Justamente está vacante el destino de Encargado de negocios cerca del Elector de Sajonia. (Pienso solicitarle para mi cuñado.)

CON. (Encargado de negocios cerca del Elector... Pues á fé que ese empleo me vendria de molde.)

PAUL. (Encargado de negocios... A Colás le vendria esa plaza de perillas.)

OFICIAL. (Mañana haré una visita al Ministro.)

CON. (Escribiré al Ministro esta noche.) Vamos, vamos, ¡por vida de quién... No es cosa de que la política nos prive de divertirnos!—Pasad, pasad al salon.—Señora Presidenta... Señoras mías... Caballeros... Baronesa, que principia el baile... (al oído.) Escucha: Ingéniate para que corra la voz entre los grupos de que mi baile tiene por objeto el celebrar nuestra alianza con la augusta Maria Teresa.—Os sigo: voy al momento. (alto.)

BAR. Seguidme, señoras. (vase con los convidados por la izquierda.)

ESCENA IX.

EL CONDE, JULIA, PAULINA. Durante esta escena se oye la música de baile.

CON. Escucha, hija mia: espera.—(El Príncipe de Soubise está en el consejo.—Cuatro letras de la mano de mi hija... Eh? No podrá resistir...) Siéntate ahí. (la hace sentar á la mesa de la izquierda.)

JULIA. (Encargado de negocios... No es de despreciar.)

CON. Escribe lo que te voy á dictar. No tengo á mano las gafas.

PAUL. (Ah!... Volando, una esquila al Principe!) (se sienta á la mesa de tocador.)

CON. «Monseigneur...» (dictando.)

PAUL. «Mi estimado Principe...» (escribiendo.)

CON. «En el momento de una conflagración general, importa mucho enviar á la Corte del Elector de Sajonia un hombre de confianza para observar á la Prusia.»

PAUL. «El que ha vertido su sangre por vos no puede menos de ser un agente seguro cerca del Elector de Sajonia...»

CON. «Os propongo... que me propongais..., y puesto que la nobleza es de rigor para esa clase de funciones, la antigüedad de mi familia...»

PAUL. Los talentos y los servicios de Mr. Rozier...

CON. «Me recomienda suficientemente...»

PAUL. «Os sugerirán la idea de unir al Real despacho la carta de nobleza á que es muy acreedor.»

CON. «Si obtengo tan alto favor, creed que mi agradecimiento, etc.» Los cumplimientos de ordenanza.

PAUL. «Si lo conseguis, ¡con qué placer iré luego á daros las gracias... en vuestra casa!»

CON. (Allí hay un portero que me protege...) (firmando.)

PAUL. (Pero... como se la envío?) (doblado la carta.)

CON. El sobre... Cómo! No hay papel... Corriendo!...

PAUL. Aquí hay, aquí hay. Sr. Conde, permitid...

(Toma la carta del conde ya doblada, la mete dentro de la suya con disimulo y cierra, las dos con una misma cubierta. Colás aparece en el fondo y observa retirado.)

(No le hago perjuicio. La suya irá también.) (se levanta despues que cierra la carta.)

CON. Espera! (á Paulina.)

PAUL. (Cielos!)

CON. Dame acá esa carta.

PAUL. (Lo ha visto. Soy perdida!)

CON. (toma la carta y la sella.) Y mi sello? El sello

que tiene mis armas! Ahí está el busilis para que á uno le lean al momento.

PAUL. (Respiro!)

CON. Voy á enviarla yo mismo... (á Paulina.) Oyes, tú! Una vez que los ingleses van á partir, y que no has tenido talento para encontrar marido..., mañana mismo irás á un convento.

PAUL. Cómo... Sr. Conde!...

CON. Mañana. Te dejo escoger el que mas te convenga. Vamos Julia.

PAUL. Es que no me conviene ninguno; y creo que me sería muy fácil el escoger marido.

ESCENA X.

PAULINA, COLAS.

PAUL. Ah, qué estás ahí!

COL. Aquí estoy, señora. (con ceño.)

PAUL. Te buscaba...

COL. Y yo á vos.

PAUL. Qué es eso? Qué tienes? Qué significa ese ceño?

COL. Significa que todo lo abandono... Que no quiero volver á veros. Que he sido un tonto en creer..., en pensar... Porque es claro que no soy yo..., sino otro...

PAUL. Estas delirando?

COL. Qué apostamos á que aquel pliego es para el Príncipe de Souvise?

PAUL. Nadie te lo niega.

COL. Y me negaréis que en la carta del Conde habeis ingerido una carta vuestra?

PAUL. Es verdad. En ella hablo de ti.

COL. De mí! Y en qué términos?

PAUL. Le ruego que te proporcione otro empleo, mejor todavía.

COL. Yo no quiero empleos de él... ni nada! nada! Al primer favor nuevo que reciba, de ese género... me tiro por la ventana.—Pensais que yo soy ciego? ¿Si sabré yo que esos grandes señores no hacen nada de balde? Harto será que no espere de vos alguna cosa.

PAUL. (con serenidad.) Ciertó. Espera que le haga una visita esta noche.

COL. Una visita! En su casa?

PAUL. Claro está, para darle las gracias.

COL. Y tendreis valor para ir? (afligido.)

PAUL. Le he dado mi palabra... (mirando por la ventana.) Ya está abajo su coche.

COL. Estoy soñando! Conque vos?...

PAUL. No grites, que lo echarás todo á perder! —El momento es favorable. Ahora que sube tanta gente... Ea, ven; dame la mano.

COL. Quién? Yo! (indignado.)

PAUL. No quieres? Iré sola. (toma del tocador una piel con que se abriga.)

COL. No, no! Quiero ver por mis propios ojos... Cielo santo, que situacion!

PAUL. Partamos sin hacer ruido... Luego sabrás...

COL. Ah! Ni veo... ni oigo... ni sé... ni... Oh!

PAUL. Vamos!

COL. Ah! (desaparecen.)

ESCENA XI.

EL CONDE, JULIA, la PRESIDENTA, el OFICIAL, el ABATE, luego la BARONESA y convidados.

PRES. Deliciosa noche! (vienen por la izquierda.)

CON. Oh! Pues falta lo mejor. Os preparamos un minuet del marqués de Courtenvaux, que es lo que hay que ver.—Vamos, Julia, ¿en qué piensas que no sales á...

JUL. Pero, papá... He de bailar yo sola? Ya hace una hora que estoy esperando á Paulina...

CON. Pero... pech!... Jem!... Por dónde anda esa muñeca?... Mademoiselle de Pons? (llamando.)

ABAT. Sin duda en el gran salon...

PRES. Le habrá ocurrido algo, y estará en su cuarto...

JUL. No está allí. Acabo de enviar...

BAR. Ah, qué horror! (llega por la derecha muy sofocada.) Qué horror! Qué escándalo!

CON. Qué es eso, hermana?

PRES. Qué es eso, Baronesa?

BAR. ¿Era Paulina..., esa... desventurada!...

ABAT. Qué hay?

OFICIAL. Cómo?

CON. Qué ha sido?

JUL. Paulina... (todos á una vez.)

PRES. Algun accidente...

BAR. Un rapto consentido!

Todos. Un rapto!

JUL. Es posible!

BAR. Qué afrenta para nosotros!

CON. Qué infamia! Qué dirá el mundo?

BAR. Qué dirá mi querida parienta? Ella, (que es idóla-trá de la virtud!

JUL. Miren la hipocritilla!

CON. Chist!... Por Dios, señores, por Dios!... Que se quede entre nosotros; que no se digan... Yo voy corriendo. Sin duda, Sir Kington... ese fogoso isleño...

BAR. El Baronet? No. Ha sido el Príncipe de Souvise.

Todos. El Príncipe!

BAR. Sí tal. Paulina se ha metido en un coche que tiene sus armas. Mi camarera lo ha visto.

CON. Qué oigo! Aun por eso tenia tanto empeño en que yo no la casara!

BAR. Y para hacer la deshecha, estaba galanteando á Julia!

CON. Agravio sangriento! Felonía que clama al cielo! Oh! Yo me vengaré, voto á brios! Aunque sea Rohan Rohan y Principe de Souvise y Duque de Ventadour, y Consejero de Estado, y... Brrem!... iré á buscarle; porque... no haya miedo que vuelva á presentarse en mi casa.

ESCENA XII.

Los mismos, SOUVISE.

UN LACAYO. (anunciando.) Monseigneur el Principe de Souvise...

CON. Eh?

Todos. Cómo?

Souv. (He hecho todo lo que ha querido..., y la embusterilla no ha parecido por mi casa... Se estará burlando de mí?)

CON. Monseigneur, tengo mucha satisfaccion...

BAR. (Qué haces, hombre?) (tirandole del vestido.)

CON. (Oh! La costumbre!...) Monseigneur, extraño mucho...

Souv. (Este badulaque estará furioso porque no le he hecho que le nombren encargado de negocios!) Qué quereis, amigo mio! Es una desgracia.

CON. Algo mas que una desgracia.

Souv. Ya veremos de repararla.

BAR. ¿Cómo reparar...

Souv. Si; mas adelante... Se os dará otra...

CON. Con eso me salís ahora? Pues estanos medrados! No, señor! La reparacion se ha de hacer al momento.

Esa muchacha estaba confiada á nuestra proteccion. Vos me respondeis de ella.

Souv. De quién habláis?

CON. De quién he de hablar? Esa es buena! De Made-moiselle de Pons; de Paulina.

SOU. De Paulina? Pues qué la ha sucedido? (*vivamente.*)

BAR. ¿Ahora os haceis el desentendido, y se ha escapado en un coche vuestro?

SOU. (En mi coche! Nos hemos cruzado sin duda en el camino. Está en mi casa!) Permitidme; voy corriendo á informarme...

CON. No, señor; no. Primero me habeis de decir dónde está vuestra víctima. Vos la habeis apartado de sus deberes; vos la habeis seducido.

SOU. Eh? Mirad como hablais. . (*con imperio.*)

CON. Si; vos la habeis sustraído de mi potestad; vos la habeis robado!

ESCENA ULTIMA.

Los mismos, PAULINA, COLÁS, KINGTON.

PAUL. (*se adelanta oyendo las últimas palabras.*)

No hay tal raptó, Señor Conde. Aquí me teneis.

TODOS. Paulina!

CON. Ahora la otra! Qué diant...! ¡Pist... (*pasmado.*)

PAUL. Cómo os habeis atrevido á acusar al Príncipe?

A calumniarle! Yo sé mejor que nadie cuán noble ha sido su conducta, cuán desinteresada, y protesto...

SOU. (Hum! Qué dice? Me vá á dejar corrido como una mona! Estoy por irme...)

PAUL. No volvais la cabeza, Monseigneur. No hay que avergonzarse de oír la verdad.

SOU. Bien... Basta, basta, querida...

CON. Pero señor... ¡Jemp... Qué es lo que ha hecho? Acabemos.

PAUL. Mil beneficios á esta pobre huérfana, que no tenía mas derechos á su proteccion que la memoria de su padre. El ha sido mi norte, mi apoyo. El se ha dignado de asegurar mi dicha, mi bienestar... (*bajando los ojos.*) El llegó á conocer que yo amaba en secreto á alguno...

SOU. Eh? (*frunciendo las cejas.*)

CON. A quién?...

BAR. ¿Cómo...

JUL. ¿Qué amaba...

PAUL. Sí; á un pobre jóven sin fortuna, pero lleno de honradez y de mérito. El ilustre Príncipe le ha sacado de la oscuridad para protegerle, para colocarle...

SOU. (Ah! Empiezo á comprender...) (*mirando á Colás.*)

PAUL. Qué bondad! No ha descansado hasta elevarle á los primeros empleos. Ahora mismo, cuando tan ligeramente le estabais denigrando..., se desvelaba por mi felicidad; favorecia mi casamiento; allanaba todas las dificultades... Ha sido, en fin, tan generoso, que ha enviado su coche para conducirnos á la Iglesia. Ya estamos de vuelta; (*movimiento general.*) y tengo el honor de presentaros á mi marido Mr. Rozier.

SOU. Su marido! (*mirando á Colás que le hace una reverencia.*)

PAUL. (*en voz baja.*) Supongo que no me desmentireis. Acabo de hacer vuestro elogio!

TODOS. Su marido!

CON. Conque os habeis casado?

PAUL. Ha sido forzoso. Como me digisteis que sino tenía talento para encontrar un marido, iria á un convento...

CON. Y cómo os habeis casado?

KING. Oh! mucho bien.

COL. En la Iglesia de San Luis.

KING. El matrimoniaje preparado por mi, ha servido

para ellos... y yo haber querido servirles de testimonio antes de partir.

SOUV. (*bajo á Paulina.*) Mala pécora! Y la visita prometida?

PAUL. (*bajo.*) Acabo de hacerla... con mi marido. Allí quedan asentados nuestros nombres.

SOUV. Ya..., una visita de boda... Bravo! Serás una excelente embajadora.

CON. Pues señor! pist...! Todo eso es conversacion. Yo como tutor no puedo permitir... No, señor. A fé de Polidoro Courtemanche de Vermenton, digo que haré anular el matrimonio.

COL. Cómo anular?

CON. Lo anularé y tres mas. Un empleadillo...

PAUL. Poco á poco. Mr. Rozier es encargado de negocios cerca del Elector de Sajonia. No es verdad, Monseigneur?

SOUV. Ha sido nombrado en el consejo... (*algo cortado.*)

CON. La plaza que yo solicitaba! Y se la dan á un cualquiera...!

PAUL. S. M. le ha dado carta de nobleza. No es verdad, Monseigneur?

SOUV. Sí..., efectivamente.

CON. (Dios de Abraham! Qué subir! y yo... Brump!...)

PAUL. Y todo sin intrigas..., sin perjuicio de tercero. Nada! Aquí se ha atendido al mérito, y nada mas... No es verdad, monseigneur?

SOUV. (Oh! eso ya pasa de raya! ¡Vive Dios...) Dice bien Paulina.

CON. Pues, señor... Che!... Esto es hecho. No hay medio de impedir...

SOUV. (*bajo á Paulina.*) Ya nos veremos las caras... Yo te seguiré...

PAUL. No hay cuidado. (*sonriéndose.*) No vamos por el mismo camino, porque... (*en alta voz.*) Tengo el placer de anunciaros, mi amado Príncipe, que os han conferido el mando del ejército de Hanóver.

SOUV. Es posible? (*con alegría.*)

COL. Si, Monseigneur; la gloria os espera con veinte y cuatro mil hombres.

SOUV. Ah! ¡Vive el cielo... En el campo nos veremos, señores ingleses! (En vosotros me vengaré!)

CON. Gran Dios, que de acontecimientos! La Europa revuelta!

BAR. La guerra declarada!

SOU. Yo tengo un ejército á mis órdenes!

COL. Yo una embajada!

PAUL. Yo un marido!

CON. Yo... nada!

SOUV. Y todo, por qué? Sepamos. (*mirando á Paulina.*)

PAUL. (*mostrando la ventana y mirando á Colás.*) Porque una muchacha se asomaba todos los dias, á esa ventana..., y porque... Pero ¿se sabe quién gobierna? (*Al público.*)

Señores, yo seré ahora más que *Paulina* feliz ejerciendo, como actriz, el cargo de embajadora. Si por mi ruego eficaz honrais á la compañía, siquiera por este dia, con un tratado de paz.

FIN DE LA COMEDIA.

JUNTA DE CENSURA DE LOS TEATROS DEL REINO. — *Es copia del original censurado.*

ADVERTENCIA. Estos originales han sido corregidos por *D. Manuel Breton de los Herreros*, antes de procederse á su impresion, con el fin de purgarlos de los infinitos errores que contenian las copias, llegando en algunas hasta el punto de desconocerse su version, siendo así, que son los únicos que se representaron en los teatros de Madrid por aquella época, los cuales tienen en

francés un título diferente del de la traduccion, y ser esta original en muchas de sus escenas.

MADRID: 1862.

IMPRENTA DE PASCUAL CONESA,

Toledo, núm. 69. (Plazuela de San Millan.)

abecedario ó dos siglos des-	2	7	Los misterios de París, primera	6	14	No hay miel sin miel, o. 3.	3	5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2
es, t. 1.	2	7	parte, t. 6 c.	6	14	No mas comedias, o. 3.	3	5	Una broma pesada, t. 2.	3
alumnia, t. 3.	3	6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8	16	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3	7	Un mosquetero de Luis XIII,	2
stellana de Laval, t. 3.	2	9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2	14	No hay mal que por bien no ven-	3	7	t. 2.	2
uz de Malta, t. 3.	2	8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2	5	ga, o. 1.	3	4	Un dia de libertad, t. 3.	7
beza á pájaros, t. 1.	2	5	—Mendiga, t. 4.	6	8	Ni por esas!! o. 3.	3	4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9
uz de Santiago ó el magne-	2	5	—noche de S. Bartolomé de 1572,	6	8	Ni tanto ni tan poco, t. 3.	4	4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5
mo, t. 3. a. y p.	2	8	t. 5.	2	11		1	3	Un casamiento ó son de caja, ó	3
Contrastes, t. 1.	2	5	—Opera y el sermón, t. 2.	3	6	Ojo y nariz!! o. 1.	1	3	las dos vivanderas, t. 3.	3
enciencia sobre todo, t. 3.	2	4	—Pomada prodigiosa, t. 1.	2	2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2	8	Un error de ortografía, o. 1.	2
cinera casada, t. 1.	3	4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9	9	Otra noche toledana, ó un caba-	1	1	Una conspiración, o. 1.	1
camaristas de la Reina, t. 1.	7	6	—Percances de un carlista, o. 1.	3	9	llero y una señora, t. 1.	1	1	Un casamiento por poder, o. 1.	3
corona de Ferrara, t. 5.	3	7	—Penitentes blancos, t. 2.	3	3		2	4	Una actriz improvisada, o. 1.	2
Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2	7	La paga de Navidad, zarz. o. 1.	5	15	Percances de la vida, t. 1.	2	4	Un tio como otro cualquiera,	2
intineria, o. 1.	1	6	—Penitencia en el pecado, t. 3.	3	6	Perder y ganar un trono, t. 4.	2	3	o. 1.	2
uz de la torre blanca, o. 3.	1	5	—Posada de la Madona, t. 4. y p.	4	9	Paraguas y sombrillas, o. 1.	3	12	Un motin contra Esquilache,	2
inquisita de Murcia por don	1	5	Lo primero es lo primero, t. 3.	2	5	Perder el tiempo, o. 1.	2	4	o. 3.	2
ime de Aragon, o. 3.	2	11	La pupila y la pendola, t. 1.	2	6	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2	5	Un corazon maternal, t. 3.	3
lderona, o. 5.	3	8	—Protegida sin saberlo, t. 2.	1	6	Pobreza no es vileza, o. 4.	3	11	Una noche en Venecia, o. 4.	2
ndesa de Senecey, t. 3.	3	4	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1	7	Pedro el negro, ó los bandidos de	2	10	Un viaje á América, t. 3.	2
za del Rey, t. 1.	2	6	—Prusianos en la Lorena, ó la	2	7	la Lorena, t. 5.	3	3	Un hijo en busca de padre, t. 2.	3
pillas de San Magin, o. 4.	3	4	honra de una madre, t. 5.	2	7	Por no escribirle las señas, t. 1.	2	3	Una estocada, t. 2.	2
dena del crimen, t. 5.	5	9	La Posada de Currillo, o. 1.	2	3	Perder ganando ó la batalla de	2	3	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2
mpañilla del diablo, t. 4 y p.	5	15	—Perla sevillana, o. 1.	2	3	damas, t. 3.	2	3	Un soldado de Napoleon, t. 2.	2
gia.	5	15	—Primer escapatoria, t. 2.	2	4	Por tener un mismo nombre, o. 1	2	4	Un casamiento provisional, t. 1.	3
elos, t. 3.	3	5	—Prueba de amor fraternal, t. 2	3	5	Por tenerle compasion, t. 1.	2	2	Una audiencia secreta, t. 3.	1
artus del Conde-duque, t. 2	1	7	—Pena del talion ó venganza de	3	5	Por quinientos florines, t. 1.	3	4	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2
enta del Zapatero, t. 1.	2	6	un marido, o. 5.	3	5	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2	5	Un mal padre, t. 3.	4
ca en rifa, t. 1.	2	3	—Quinta de Verneuil, t. 3.	4	10	Por ocultar un delito aparecer	1	5	Un rival, t. 1.	4
ble caza, t. 1.	2	6	—Quinta en venta, o. 3.	1	5	criminal, o. 2.	3	4	Un marido por el amor de Dios	3
Los Foscari, o. 5.	1	11	Lo que se tiene y lo que se pierde,	3	4	Percances matrimoniales, o. 3.	2	3	t. 1.	3
cha por un anillo, y mági-	4	9	t. 1.	3	6	Por casarse! t. 1.	2	3	Un amante aborrecido, t. 2.	1
rey de Lidia, o. 3. Magia.	3	3	Lo que está de Dios, t. 3.	2	3	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2	6	Una intriga de modistas, t. 1.	1
esposorios de Inés, o. 3.	3	3	La Reina Sibila, o. 3.	2	3	Por camino de hierro! o. 1.	3	7	Una mala noche pronto se pasa,	3
cerrageros, t. 3.	2	22	—Reina Margarita, t. 6 c.	7	17	Por amar perder un trono, o. 3.	3	6	t. 1.	3
hermanas, t. 2.	3	5	—Rueda del coquetismo, o. 3.	2	4	Pecado y penitencia, t. 3.	3	4	Un imposible de amor, o. 3.	3
ladrones, t. 1.	1	3	—Roca encantada, o. 4.	2	6		2	8	Una noche de enredos, o. 1.	2
rivales, o. 3.	2	9	Los reyes magros, o. 1.	5	8	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1	2	Un marido duplicado, o. 1.	3
esgracias de la dicha, t. 2.	1	5	La Rama de encina, t. 5.	2	10	Por un saludo! t. 1.	1	5	Una causa criminal, t. 3.	1
emperatrices, t. 3.	3	8	—Saboyana ó la gracia de Dios,	4	8	Quién será su padre? t. 2.	2	5	Una Reina y su favorito, t. 5.	2
os ángeles guardianes, t. 1.	1	3	t. 4.	1	15	Quién reirá el último? t. 1.	1	1	Una encomienda, o. 2.	1
maridos, t. 1.	3	3	—Selva del diablo, t. 4.	3	5	Querer como no es costumbre, o. 4.	3	5	Una romántica, o. 1.	3
ma en el guarda-ropa, o. 1	2	4	—Serenata, t. 1.	3	5	Quien piensa mal, mal acierta,	3	5	Un Angel en las boardings, t. 1.	1
os condes, o. 3.	2	6	—Sesentona y la colegiala, o. 1.	5	4	o. 3.	3	5	Un enface desigual, o. 3.	3
lara de su debr. o. 3.	2	3	—Sombra de un amante, t. 1.	2	3	Quien á hierro mata... o. 1.	2	6	Una dicha merecida, o. 1.	2
luna en el trabajo, o. 3.	2	7	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2	7		2	6	Una crisis ministerial, t. 1.	2
ificadores, t. 3.	3	8	—Templarios, ó la encomienda	1	14	Reinar contra su gusto, t. 3.	2	4	Una Noche de Máscaras o. 3.	3
ja de Ronda, o. 1	2	8	de Aviñon, t. 3.	2	3	Rabia de amor!! t. 1.	3	3	Un insulto personal ó los dos co-	3
icidad en la locura, t. 1	1	5	La taza rota, t. 1.	2	3	Roberto Hobart, ó el verdugo del	3	6	bardes, o. 1.	6
orita, t. 4.	3	10	—Tercera dama-duende, t. 3.	3	7	rey, o. 3 a. y p.	3	6	Un desengaño á mi edad, o. 1.	1
za en el querer, o. 3.	1	3	—Toca azul, t. 1.	6	13	Ruel, defensor de los derechos	3	6	Un Poeta, t. 1.	1
rias de Madrid, o. 6 c.	9	14	Los Trabucaires, o. 3.	3	2	del pueblo, t. 5.	3	6	Un hombre de bien, t. 2.	1
eros de Cataluña, o. 4.	2	14	—Ultimos amores, t. 2.	5	3	Ricardo el negociante, t. 3.	1	5	Una deuda sagrada, t. 1.	1
erra de las mugeres, t. 10 c.	6	18	La Vida por partida doble, t. 1.	5	3	Recuerdos del dos de meliada en	3	5	Una preocupación, o. 4.	1
u de los tribunales, t. 1.	3	4	—Viuda de 15 años, t. 1.	3	2	siepo de Ceclavin, o. 1.	3	5	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	2
Gia de la muger, o. 3.	2	4	—Victima de una vision, t. 1.	4	5	Rita la española, t. 4.	3	7	Un tio en las Californias, t. 1.	1
de Cromwel, t. 1.	2	5	—Viva y la disunta, t. 1.	1	3	Ruy Lopé-Dábolos, o. 3.	2	10	Una tarde en Ocaña ó el reser-	2
de un bandido, t. 1.	1	4		2	5	Ricardo y Carolina, o. 5.	2	10	vado por fuerza, t. 3.	3
de mitio, t. 2.	5	2	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2	4	Romanelli, ó por amar perder la	2	6	Un cambio de parentesco, o. 1.	1
Manana del soldado, t. 5.	2	9	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2	4	honra, t. 4.	2	6	Una sospecha, t. 1.	1
Manana del carretero, t. 5.	2	10	Muerto civilmente, t. 1.	2	3		2	6	Un abuelo de cien años y otro de	1
Personas de Amberes, t. 5	2	10	Memorias de dos jóvenes casadas,	1	3	Si acabarán los enredos? o. 2.	5	4	diez y seis, o. 4.	4
del regente, t. 5.	3	15	t. 1.	3	5	Sin empleo y sin mujer, o. 1.	2	3	Un héroe del Arapiés (parodia de	3
Las del Cid ó los infantes	2	9	Mi vida por su dicha, t. 3.	5	8	Santi boniti barati, o. 1.	1	3	un hombre de Estado) o. 1.	1
la rrrion, o. 3.	6	16	Maria Juana, ó las consecuencias	4	12	Sitiar y vencer, ó un dia en el	3	4	Un Caballero y una señora, t. 1.	1
de del prisionero, t. 5.	2	11	de un vicio, t. 5.	2	7	Escorial, o. 1.	3	4	Una cadena, t. 5.	1
racia de un trono, t. 5.	3	5	Martin y Bamboche ó los amigos	2	5	Sobresaltos y congojas, o. 5.	5	11	Una Noche deliciosa, t. 1.	1
os del tio Tronera, o. 1.	3	15	de la infancia, t. 9 c.	2	5	Seis cabezas en un sombrero,	2	5		
de Pedro el grande, t. 5.	3	5	Mateo el veterano, o. 2.	2	11	t. 1.	2	5		
ra de mi madre, t. 3.	3	5	Marco Tempesta, t. 3.	2	6	Tom-Pus, ó el marido confiado,	5	7		
del abogado, t. 2.	2	5	Maria de Inglaterra, t. 3.	3	4	t. 1.	1	5		
de centinela, t. 1.	2	8	Margarita de York, t. 5.	3	11	Tanto por tanto, ó la capa roja,	1	5		
cia de un valiente, t. 2	4	7	Maria Remont, t. 3.	4	7	o. 1.	1	5		
ligas de una corte, t. 5.	1	4	Mauricio, ó el médico generoso,	1	10	Trapiscandas por bondad, t. 1.	3	5		
on ministerial, o. 3.	3	9	t. 2.	3	4	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3	3		
el zapatero, o. 1.	2	3	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	1	10	Tia y sobrina, o. 1.	3	4		
tud del emperador Car-	2	5	Monge Seglar, o. 3.	3	7	Vencer su eterna desdicha ó un	2	5		
da, t. 1.	1	5	Miguel Angel, t. 3.	2	11	caso de conciencia, t. 3.	2	5		
el embudo, o. 1.	4	4	Megani, t. 2.	2	6	Valentina Valentona, o. 4.	2	7		
na y el perdon, o. 1.	4	4	Maria Calderon, o. 4.	3	9	Vicente de Paul, ó los huérfanos	4	11		
da, t. 4.	5	4	Mariana la vivandera, t. 3.	3	15	del puente de Nuestra Señora,	1	12		
ó el castillo de las siete	2	11	Misterios de bastidores, segunda	3	7	t. 5. a. y p.	1	12		
ret, t. 5.	2	3	parte, zarz. 1.	2	4	Un buen marido! t. 1.	1	3		
eléctrica, t. 1.	2	3	Música y versos, ó la casa de	4	4	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2	5		
da alferéz, t. 2.	3	6	huéspedes, o. 1.	4	4	Un Juan Lanas, t. 1.	2	5		
nte Dios, o. 3.	2	7	Mallorca cristiana, por don Jai-	3	7	Una cabeza de ministro, t. 1.	1	3		
me meson, o. 3.	5	12	me I de Aragon, o. 4.	4	8	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1	3		
d y el niño siguen bien,	2	6	Maruja, t. 1.	4	11	Un Diablillo con faldas, t. 1.	1	2		
	2	6		4	11	Un Pariente millonario, t. 2.	3	6		
	3	3	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca-	2	4	Un Avaro, t. 2.	2	4		
	3	3	pitan Mendoza, t. 2.	4	4	Un Casamiento con la mano iz-	2	4		
	2	9	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2	3	quierda, t. 2.	2	4		
	3	6	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el	3	7					
	5	8	castillo de Villemcusc, t. 5.	4	8					
	5	11	Nunca el crimen queda oculto á	4	11					
	5	11	la justicia de Dios, t. 6 c.							
			Noche y dia de aventuras, ó los							
			galanes duendes, o. 3.							

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan cada titulo, significan si es original o traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á Ignacio Boix y don Joaquin Merás en los repertorios Nueva Galería y Museo Dramático se publicaron. propiedad adquirió el señor Lala. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carreras, y en las de CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus responsables.

MADRID: 185 .

IMPRENTA DE VICENTE DE LALA
Calle del Duque de Alba, n. 15

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores

Andese usted con bromas, t. 1.	3	5	—Bravo y la Cortesana de Vene-	3	10	—buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.
A cun tel desde el convento, t. 3	6	9	cia, t. 5.	10	—ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	
Aranjuez Tembleque y Madrid, 3.	5	13	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	—huérfana de Flandes ó dos	5	5	Pobre martir! t. 5.
A buen tiempo un desengaño, o. 1	2	5	El arisoal público ó fisonomista, 2	2	5	—madres, t. 5.	5	5	Pobre madre!! t. 5.
A Manila con dinero y esposa, t. 1	3	4	—rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Para un apuro un amigo, o. 1.
Ahl!! t. 1.	3	3	—rey niño, t. 2.	4	3	La conciencia, t. 5.	5	12	Pagarse del exterior, o. 5.
Al fin quien la hace la paga, o. 2.	3	5	—Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	—hechicera, t. 1.	1	4	Por un gorro! t. 1.
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	—marido por fuerza, t. 5.	2	6	—niña del diablo, t. 3.	4	4	Qué será? ó el duende de Aran-
Agustín de Rojas, o. 3.	2	10	—Juego de cubiletes, o. 1.	2	2	—desposada, t. 3.	4	4	juez, o. 1.
Abenabó, o. 3.	2	8	El amor á prueba, t. 1.	2	5	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de
Amores de sopetón, o. 3.	5	3	—asac muerto, t. 5 y p.	5	12	Los chalecos de su excelencia, t. 3	2	2	los Hijos de Eduardo) t. 5.
Amor y abnegacion, ó la pastora	5	7	—Vicario de Wackefeld, t. 5	5	10	Lino y Lana, z. 1.	4	7	Rocio la buñolera, o. 1.
del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	—El bien y el mal, o. 1.	1	5	Las hijas sin madre, t. 5.	2	6	Santa criolla, t. 5.
A caza de un yerno! t. 2.	5	5	El angel malo ó las germanias de	2	13	La Czarina, t. 5.	2	8	Subir como la espuma, t. 5.
Amor y resignacion, o. 3.	2	2	Palencia, o. 5.	2	10	—Virtud y el vicio, t. 3.	2	7	Simon el veterano, t. 4 pról.
			—mudo, t. 6. c.	2	10	—cuestion es el trono, t. 4.	2	5	Satanás! t. 4.
Batallas por ferro-carril, t. 1.	2	3	—genio de las minas de oro, má-	5	9	—despedida ó el amante á dicta, 1	2	5	Samuel el Judío, t. 4.
Beso á V. la mano, o. 1.	2	3	gia, o. 3	2	5	Lo que quiera mi muger, t. 1.	2	5	Será posible? t. 1.
Blas el armero, ó un veterano	1	6	En las partes cuecen habas, o. 1.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.
de Julio, o. 3.	5	9	El parto de los montes, o. 2.	3	6	La codorniz, t. 1.	2	8	Sea V. amable, t. 1.
Berta la flamenca, t. 5.	5	11	—que de ageno se viste, o. 1.	4	12	—Ninfa de los mares, Magia o. 3.	3	15	Tres pájaros en una jaula, t. 1
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	—carnava. de Nápoles, o. 3.	2	5	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	3	8	Tres monstras de una mona, o. 3
			—rayo de Andalucía, o. 4.	2	5	La peste negra, t. 4 y pról.	3	5	Tentaciones!! z. 1.
Consecuencias de un peinado, t. 3	4	8	—Tercero de Madrid, o. 1.	2	5	—cosa urgell! t. 1.	3	5	Tres á una, o. 1.
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	—muger de los huevos de oro, t. 1	4	5	Tal para cual ó Lola la gadita-
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	El tortillo de la Condesa, t. 1.	2	4	—Independencia española, ó el	2	3	na, z. o. 1.
46 mugeres para un hombre, t. 1	4	5	—l médico de los niños, t. 5.	4	5	pueblode Madrid en 1808, o. 3.	2	3	Tiró el diablo de la manta. o. 1.
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Too esjasta que me enfae, o. 1.
Celos maternales, t. 2.	3	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	10	Viva el absolutismo! t. 1.
Calavera y preceptor, t. 3.	5	5	Favores perjudiciales, t. 1.	2	5	La paz de Vergara, 1839, o. 4.	2	8	Viva la libertad! t. 4.
Como marido y como amante, t. 1.	1	2	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	—sencillez provinciana, t. 1.	2	7	Una mujer cual no hay dos, e. 1
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	—torre del águila negra, o. 4.	2	2	—flor de la canela, o. 1.	2	3	Una suegra, o. 1.
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	1	2	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	3	Una hombre célebre, t. 3.
Chiquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la copsi ion, o. 1.	2	2	La venganza mas noble, o. 5.	2	2	Una eamisa sin cuello, o. 1.
Con titulo y sin fortuna, o. 3.	6	7	Homeopáticamente, t. 1.	2	5	La serrana, z. 1	2	5	Un amor insoponible, t. 1.
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Hay Providencia! o. 3	2	5	Las dos bodas, desechuierla, o. 1.	2	3	Un ente susceptible, t. 1.
			Harry el diablo, t. 3.	2	5	Los toros del puerto, z. 1.	2	2	Un arte de aprovecharse, o. 1.
Des familias rivales, t. 5.	2	8	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	La sal de Jesus, z. 1.	2	4	Un suicidio, o. 1.
Don Ruperto Culebrin, comedia	4	12	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Lola la gaditana, z. 1.	2	9	Un viejo verde, t. 1.
z. 1, o. 2.	5	20	Juan el cochero, t. 6 c.	2	8	La velada de San Juan, o. 2.	3	4	Un hombre de Lavapies en 1808.
D. Luis Osorio, ó vivir por arte	1	2	Jacob, ó el orang-utan, t. 2,	1	5	La eleccion de un alcalde, o. 1.	2	5	Un soldado voluntario, t. 3.
del diablo, o. 3.	1	1	Juzgar por las apariencias, ó una	2	5	Los huérfanos del puente de nues-	2	5	Un agente de teatros, t. 1.
Dido y Eneas, o. 1.	1	2	maraña, o. 2.	2	5	tra Señora, 7 c.	2	4	Un venganza, t. 1.
D. E. Brújulo, z. 1.	1	2	Jaque al rey, t. 5.	3	5	La política de los partidos, o. 3.	2	4	Una esposa culpable, t. 7.
Donde les toman las dan, t. 1.	1	2	Los callos con... afalgar, t. 1.	2	2	—cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Un gallo y un pollo, t. 1.
Donde les toman los 3 y pról.	1	2	La infanta Orizna, o. 3 magia.	2	2	—La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una base constitucional, t. 1.
Druguero y confitero, o. 1.	3	6	—pluma azul, t. 1.	3	15	Las hadas, ó la ciencia en el bos-	3	4	Ultimo á Dios!! t. 1.
Desde el lejano á la nueva, ó des-	3	6	—batelera, zarz. 1.	3	6	que, t. 5.	2	6	Un prisionero de Estado ó las a-
dichas de un Boticario, t. 5.	5	5	—dama deloso, o. 3.	4	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	priencias engañan. o. 3.
Don Currito y la cotorra, o. 1.	4	5	—ruca y el canamazo, t. 2.	1	2	Leopoldina de Nicara, t. 5.	3	8	Un viage al rededor de mi mu-
De todas y de ninguna, o. 1.	3	5	Los amantes de Rosario, o. 1.	3	6	La novia y el pantalon, t. 1.	3	5	ger, t. 1
D. Rufio y Doña Termola, o. 1.	2	6	Los votos de D. Trifon, o. 1.	4	2	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Un doctor en dos tomos, t. 3.
De quien es el niño, t. 1.	2	6	La hija de su yerno, t. 1.	2	3	La diplomacia, o. 3.	4	5	Urganda la desconocida, o. má-
			La cabaña de Tom, ó la esclavi-	3	5	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	2	gia, 4.
El dos de mayo!! o. 5.	2	10	tud de los negros, o. 6 c.	5	15	Lo que son suegras, t. 1.	5	10	Una pantera de Java, t. 1.
El diablo alcalde, o. 4	1	4	La novia de encargo, o. 1.	2	3	Maria Rosa, t. 3 y pról.	2	5	Un marido buen mozo, y uno feo, 1
El espantajo, t. 1.	2	2	La cámara roja, t. 3 a y 1 pról.	2	10	Mas es el ruido -que las nue-	1	2	zas con musica,
El marido calavera, o. 3.	2	5	La venta del Puerto, ó Juanillo	2	5	ces, t. 1.	1	2	propiedad de la Biblioteca
El camino mas corto, o. 1	2	2	el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Margarita Gautier, ó la dama de	5	10	Gerona la castañera, o. 1.
El quince de mayo, zarz. o. 1.	3	5	La suegra y el amigo, o. 3.	3	5	las camelias, t. 5.	5	2	El diablo del diablo, o. 1.
Excomonias, t. 1.	4	5	Luchas de amor y deber, ó una	3	5	Mi muger no me espere, t. 1.	5	2	El diablo del diablo, o. 1.
El cuello de una camisa, o. 3.	5	7	venganza frustrada, o. 3.	2	8	Monck, ó el salvador de Ingla-	2	9	El diablo del diablo, o. 1.
El bolon del diablo, o. 1.	2	3	Las obras del demonio, t. 3 y pr.	3	9	terra, t. 5.	5	12	El diablo del diablo, o. 1.
El amor por los balcones, zar. 1.	2	3	La maldicion ó la noche del eri-	4	5	Martinet guarda-costas, t. 4 y P.	3	3	El diablo del diablo, o. 1.
El marido desocupado, t. 1.	3	2	men, t. 3 y pról.	2	4	Mas vale llegar á tiempo que non-	3	3	El diablo del diablo, o. 1.
El honor de la casa, t. 5.	3	7	La cabeza de Martin, t. 1.	2	4	dar un año, o. 1.	3	3	El diablo del diablo, o. 1.
Esa, o. 5.	4	11	Lisbet, ó la hija del labrador, t. 3	6	11	Mas vale maña que fuerza, o. 1	3	3	El diablo del diablo, o. 1.
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	Las ruinas de Babilonia, o. 4.	2	14	Maria Simon, t. 3.	3	8	El diablo del diablo, o. 1.
El piluquerodel Emperador, t. 5.	3	7	Los jueces francos ó los invisi-	5	13	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	El diablo del diablo, o. 1.
El cielo y el infierno, magia, t. 5	2	8	bles, t. 1.	2	9	Varisito, o. 1.	1	4	El diablo del diablo, o. 1.
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	Llueven cachilladas ó el capitan	5	14	No te fies de amistades, t. 3.	2	8	El diablo del diablo, o. 1.
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	Juan Centellas, o. 3.	5	6	Ni efalla ni lesobra á mi muger 1	3	5	El diablo del diablo, o. 1.
El divino, t. 2.	4	14	Los Cosacos, t. 5.	5	10	No fiarse de compadres, o. 1.	3	5	El diablo del diablo, o. 1.
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	La procesion del niño perdido t. 1	4	7	O la pava y yo, ó ni yo ni la pa-	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El ahorcado!! t. 5.	6	10	—pleg irri de los naufragos, t. 5	1	8	ra, t. 1.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El tio Pinini, zarz. 1.	4	11	—hija de la favorita, t. 5.	2	8	Oh!!! t. 1.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El tesoro del pobre, t. 3.	4	6	—azucena, o. 1.	1	9	Papeles cantan, o. 3.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El lapidario, t. 3.	5	8	—mesita, ó Jucho el cursario, t. 1	2	5	Pedro el marino, t. 1.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El amante ensangrentado, o. 3.	5	8	Los muebles de Tomasa, t. 1.	3	5	Por un retrato, t. 1.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El tio Carando, z. 1.	5	14	La fábrica de tabacos, zarz. 2	3	8	Por un favor agraviado, o. 1.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El corazon de una madre, t. 5.	2	7	Loba, Cardero, t. 1.	2	5	Paula el romano, o. 1.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El canal de S. Martin, t. 5.	1	7	La casa del diablo, t. 2.	2	5	Pepiña la salerosa, z. 1.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El renegado ó los conspiradores	1	7	La noche del Viernes Santo, t. 3.	4	5	Por tierra y por mar ó el viage	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
de Irlanda, t. 5.	2	3	Las minas de Siberia, t. 3.	3	10	de mi muger, t. 5.	2	5	El diablo del diablo, o. 1.
El bosque del ajusticiado, t. 1.	2	2	La mentira es la verdad, t. 1.	2	4	Por ociale napoleones!! t. 1.	1	3	El diablo del diablo, o. 1.
El amor todo es ardides, t. 2.	2	2	La encrucijada del diablo, ó el	4	4		1	3	El diablo del diablo, o. 1.
El Czar y la Vivandera, t. 1.	2	2	puñal y el asesino, t. 1.	4	4		1	3	El diablo del diablo, o. 1.
El tronco ó un pollo en tiempo	4	3	La juventud de Luis XIV, t. 5.	4	3		1	3	El diablo del diablo, o. 1.
de Luis XV, t. 2.	2	8		4	3		1	3	El diablo del diablo, o. 1.
El juramento, o. 3 y pról.	2	8		4	3		1	3	El diablo del diablo, o. 1.